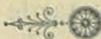


BOLETIN SALESIANO

Redacción y Administración 

 Via Cottolengo, 32 — Turin-Italia.

AÑO XX — N. 12 — *Publicación mensual* — DICIEMBRE de 1905

SUMARIO: La mayor de las ciencias. III (Conclusión)	305	Crónica Salesiana: Dolores y Alegrías — Por España: Madrid, Barcelona, Vitoria — Por América: Méjico, Bogotá, Mosquera, Caracas, Viedma, Punta Arenas, Rawson, Patagonia, Córdoba, Guayaquil — Por Italia: En la Calabria desolada — Roma	325
La Inmaculada Concepción	309	Espigando	334
El Representante del Sucesor de Don Bosco en América	310	Necrología	334
Importante	314	Indice general del año 1905	335
De nuestras Misiones: Patagonia	315		
A través del Ecuador	316		
Gracias de María Auxiliadora	320		

La mayor de las ciencias

(Conclusión)

III.

Obligación de enseñarla.

DE las breves consideraciones que preceden, habrán podido deducir nuestros lectores la importancia altísima del Catecismo, importancia de que por otra parte ya estaban seguramente convencidos, aun antes del inmortal documento de nuestro Smo. Padre Pío X. Hemos dicho que los gobiernos fomentando la instrucción religiosa, miran por su propio interés y conservación; y así es efectivamente: por esto se ha llamado con mucha razón al Catecismo institución social. Todo lo que contribuya á fomentar y robustecer el principio de autoridad,

haciendo á la vez amable y llevadera la obediencia, debiera preocupar á los hombres todos, especialmente á los hombres públicos, hoy que la sociedad bambolea al impulso de una licencia desbordada que amenaza hundir el mundo en la anarquía total, en el total exterminio. Las crónicas que nos traen diariamente relaciones aterradoras de los atentados que contra los mandatarios se cometen; lo que nosotros mismos vemos y palpamos, lo que pasa en las fábricas de los capitalistas, á bordo de los buques, sobre la veloz locomotora, en el santuario mismo de la familia, nos está clamando que pongamos remedio. Y el remedio está á la mano: enseñemos el Catecismo, convencámonos de la obligación que á ello tene-

mos, especialmente los que están al frente de la instrucción, los que gobiernan la familia y los que rigen los pueblos en orden á la vida sobrenatural, es decir, los Sacerdotes.

*
**

Cuando los padres y la sociedad entera confían sus hijos á la escuela ó colegio, no se proponen únicamente que se les enriquezca la mente de conocimientos, sino también que se les adorne de virtudes el corazón, que se les forme hombres en todo el sentido noble y espléndido de la palabra. El magisterio es un sacerdocio, y sacerdocio de los más sagrados y eficaces: de él, más que de cualquier otra cosa, depende la suerte de las naciones, la felicidad temporal de la sociedad y lo que es más, su beatitud eterna. Traicionan su misión los que imbuyen á la juventud en falsas ideas, los que en vez de guiar el entendimiento á la verdad, lo llevan á través de las marañas hasta despeñarlo en las profundidades del error; los que en lugar de juzgar y enseñar á juzgar desapasionadamente de las instituciones, especialmente de la divina institución de la Iglesia, ponen á la pasión de partido como único criterio; los que lejos de morigerar las costumbres, dignificar el corazón, enseñar al hombre á respetarse á sí mismo, lo postergan al nivel de los brutos entregándolo al furor de las pasiones, al ímpetu del apetito sensible que desgraciadamente se desordenó y desbocó con la caída de nuestros primeros padres.

Nó, las escuelas se han instituido para mejorar la sociedad, no para perjudicarla. De aquí la obligación en los que cuidan de la enseñanza, de compenetrarse de su ministerio, de es-

forzarse por cumplirlo con honor y dignidad. Deben, pues, alejar el error y la falsedad de la mente de sus alumnos, imbuirlos en la verdad, tal cual ella es, luminosa y benéfica; educar su corazón, limpiándolo poco á poco de los vicios que, como malas hierbas, tenga, y poniendo en su lugar la simiente de la virtud. La escuela es el germen de futuras sociedades, de agrupaciones que más tarde harán mucho bien ó mucho mal; ahí empiezan los niños á estrechar esas amistades que han de durar después por toda la vida, uniéndolos en su dichas y en sus penas, en sus triunfos ó derrotas, en su felicidad ó en su desgracia. Fomentar el instinto social, enseñar la fidelidad, vínculo sagrado de la amistad verdadera, desarrollar el sentimiento de la compasión hacia las ajenas miserias, de complacencia por el éxito feliz, amaestrar en la mutua tolerancia, en el disimulo de los defectos con que todos y cada uno ofendemos á los demás — condición del hombre sobre la tierra, que no puede ser perfecto —; procurar que los unos ayuden á los otros; hacer respetar, venerar y amar la autoridad, cuidar del cumplimiento de los deberes para con Dios; hé aquí lo que debe hacer un maestro que tenga conciencia de su misión divina. Todo esto, robustecido por el ejemplo, autorizado por lo que él mismo practica, le ganará el corazón de sus discípulos, hará inmenso bien á la sociedad, le procurará la satisfacción del deber cumplido, le obtendrá las bendiciones de Dios.

La sociedad está casi perdida; el restaurarla no es obra de un día, es tarea muy lenta; quizá nosotros no la veremos; pero hemos de desmayar por eso? La instrucción religiosa es el verdadero medio. Seamos desapasionados,

no temamos conocer y hacer conocer la verdad, antes bien, hagámosla amar y practicar: evitemos cuidadosamente cuanto pueda ofenderla, procuremos todo cuanto pueda promoverla y asentarla en su trono luminoso.

*
**

Si grave obligación es la que pesa sobre los maestros y demás empleados

públicos que presiden á la educación, ¿cuál no será la de los padres de familia, ya que es la misma naturaleza quien se la impone? «El fin del matrimonio, dice el Catecismo, es criar y educar hijos para el cielo.» La vida presente no es sino un tránsito, un pasaje á otra vida mejor, que es la vida verdadera; y ésta debe ser la meta á que principalmente deben atender los padres de familia. ¿Qué importa que suden tanto por la felicidad temporal

de los hijos; que por formar su bienestar terrestre se sujeten á privaciones y penas indecibles, si no procuran su felicidad eterna? Un gran poeta francés escribía en sus últimos días una oda maldiciendo la memoria de su padre, «porque lo había sacado de la dulce oscuridad de las selvas, de la campiña risueña, de la grata compañía de los rebaños, porque le había proporcionado una instrucción que le robó la paz.» ¡Cuánto más le hubiera valido educarle en el temor de Dios! Si los padres no

se preocupan por la suerte eterna de sus hijos, su paternidad no puede ser completa, se degrada, viene á reducirse á la de los animales que pacen por el campo ó crecen en la cuadra.

¡Cuán sabiamente procede la Iglesia al exigir la conveniente instrucción en los van á unirse con los sagrados lazos del matrimonio, y cómo lo dignifica y encumbra! Ella quiere la idoneidad

para instruir la prole, la capacidad para llevarla al cielo, y todo cristiano debiera sentirse honrado en someterse á esa ley consoladora. Lactancia espiritual llama un escritor á la primera educación cristiana, y por cierto que con muy apropiado nombre, pues, como hemos dicho, es de derecho natural como la lactancia física. Con la leche debe mamar el infante la instrucción religiosa: la primera palabra que debieran pronunciar sus labios es el nombre

¡Felicidades!

Muchas y muy cumplidas auguramos á nuestros Cooperadores y á todos los lectores del Bolefín.

El Superior General y todos los Salesianos, agrupados al rededor de la cuna del Niño Dios, imploran para todos sus amigos y para el mundo entero, celestiales bendiciones, buen fin y mejor principio de año.

dulcísimo de Dios, la primera imagen que se grabara en su imaginación, el santo crucifijo que debe campar en la testera del lecho paterno, el primer pensamiento, el dirigirse á Dios, el primer deseo, el de agradarle. Sentada esta base, quedan también asentados los cimientos de la autoridad paterna. El hijo amante de Dios, será amante y cariñoso para con sus padres.

Algunos piensan que los deberes religiosos y la obligación de instruir en ellos á los hijos, incumba únicamente

á la madre. Y por desgracia se practica así en gran parte del mundo. La autoridad paterna es ejercida por el padre, que es el jefe de la familia, y por consiguiente á él le incumbe primero la obligación de dar el alimento moral, como debe dar el material. Es preciso que desde la primera edad se convenza el niño que la Religión no es negocio solamente de las mujeres, que al hombre también le obliga, porque también él es creatura de Dios. Cierto es que la madre tiene quizá más medios de destilar esta leche divina en el alma del infante: ella puede aprovechar mil circunstancias y minuciosidades que en la vida se presentan, para levantar el corazón de su hijo, para enseñarlo á dirigirse á Dios, á María Sma., á su ángel guardián, para inculcarle el amor á sus semejantes, en una palabra, para instruirlo en sus deberes religiosos; pero no lo es menos que el padre con su autoridad augusta, puede mucho.

Mas por encima de los preceptos está el ejemplo: los hechos pueden más que las palabras. Que los hijos vean que sus padres se curan de la Religión, que al menos se ocupan de ella con el mismo empeño que de los negocios temporales y que si saben cultivar el campo ó manejar un almacén, una hacienda, saben también rezar su Rosario y asistir á la Misa con religiosidad y compostura. Un autor llama apostasía moral la negligencia de este deber, la

que será luego origen de muchas y graves desventuras.

Padres y madres de familia, estimad vuestra misión, llenad cumplidamente vuestro cometido que es, no lo dudéis, un sacerdocio fecundo.

* * *

Respecto á los sacerdotes, no somos nosotros quién para hacerles recomendaciones sobre este particular: nos consta que el clero todo comprende y hace cuanto puede para cumplir con esta parte de su ministerio, el más elevado y digno de todos; tanto más, cuanto es voluntad expresa del Soberano Pontífice, quien manda se haga todos los domingos una hora de catecismo á los niños y se explique á los fieles la doctrina, mandato que él mismo confirma con su ejemplo. El sacerdote tiene en su mano más medios nadie, que puede hacer ceder en beneficio de la infancia, amonestar puede y tocar los resortes más delicados, y el mejor resultado coronará su obra.

Oh! ¡cuán grande será la satisfacción de todos cuantos trabajen por la regeneración social, mañana cuando vean que sus trabajos no han sido estériles; cuán dulce será la voz de la conciencia que al declinar la tarde nos diga: has cumplido tu deber; y sobre todo cuán abundante la recompensa que Dios nos dé, cuando dejando este mundo, campo de nuestras luchas y fatigas, trasplantes los umbrales de la patria verdadera!

La Inmaculada Concepción

I.

SOBRE el misterio de la purísima Concepción de María, que el mundo entero celebra como una de sus fiestas principales, creemos que no caerán mal cuatro palabritas, tanto más, que muchos cristianos, especialmente niños y gente de campo, tienen sobre él ideas un tanto confusas, y con todo y ser devotísimos de Ella, no aciertan á darse cuenta exacta de lo que la Iglesia cree y manda creer.

Pues bien, el catecismo nos enseña que todo hombre, al formarse en el seno materno, recibe el alma manchada con un pecado que heredamos todos de nuestro padre Adán, y que se llama pecado original. Nadie nace puro delante de Dios. El tahir que en una hora de juego pierde su fortuna y con ella la fortuna y el bienestar de sus hijos, se asemeja en cierto modo á lo que hizo nuestro infeliz progenitor al desobedecer á Dios: se empobreció y contaminó á sí mismo y á toda su posteridad. Afortunadamente la misericordia de Dios es muy grande y hubo compasión de nosotros. Mediante las sagradas aguas del bautismo, se nos aplican los méritos de Nuestro Señor Jesucristo, y apenas salidos de la pila bautismal, quedamos limpios y purificados de tan horrible mancha. Claro es, empero, que antes de restituírsenos á la amistad de Dios, éramos sus enemigos.

Ahora bien, queriendo el Hijo de Dios hacerse hombre, claro está, buscó una Madre, pero ella debía ser digna de El: dió una mirada por las generaciones, y viéndolo todo manchado, se dijo: Pues quiero por madre á una mujer que ni por un solo instante haya estado sujeta á esta miseria universal, ni manchada con el borron con que nace todo hombre y toda mujer que viene al mundo: esta mujer ha de pertenecerme á mí solo y por consiguiente ni un momento solo ha de estar en

poder de Satanás; á los demás los limpio, á ésta la *preservo*; no bien su alma se una al cuerpo, derramaré sobre ella tal copia de gracias, que no haya necesidad de limpiarla después; *prevengo* el mal, y así no habrá necesidad de curarla. He aquí á María, y se llama *Inmaculada*, que quiere decir: *no manchada*.

Veis, pues, la diferencia entre su Concepción Inmaculada y su pureza virginal. No es lo mismo el misterio que celebramos el 25 de Marzo y el que festejamos el 8 de Dbre. El primero profesa y confiesa que María concibió y dió á luz á Nuestro Salvador, sin intervención humana, por pura obra y gracia del Espíritu Santo; mientras que el segundo significa que María misma fué concebida en el seno de Sta. Ana, libre de toda mancha original, inmune de este achaque infausto con que todos nacemos.

II.

Este dogma ha sido creído siempre, pero no hace sino 51 años que lo definió Pío IX. ¿Qué hizo, pues, el Papa con la definición dogmática? Solamente declarar que este misterio ha sido siempre reconocido por la Iglesia católica, y que desde los Apóstoles hasta hoy se ha tenido como verdad de fe entre los fieles, de la misma manera que creemos su Asunción gloriosísima. El dogma, pues, ha existido siempre, lo que no existía era la obligación estricta de confesarlo.

La Iglesia no crea verdades nuevas como algunos van diciendo por esos mundo de Dios: ella no hace sino declarar y fijar bien verdades antiguas como el mundo; hacer con ellas lo que un notario con un documento, es decir sellarlo, autorizarlo con su sello. El dogma de la Inmaculada era un documento que existía en la tradición, como en un archivo; todos lo conocían, todos lo creían, y el Papa no hizo

sino firmarlo, por decirlo así, y declarar fuera del gremio de la Iglesia al que fuera osado á negarlo.

¡Cuán bello es por otra parte este privilegio de María, y cuán conveniente y necesario! Cuántas nuevas inspiraciones creó para el arte!

Si os fijáis en la imagen de la Inmaculada, habréis visto que María está sobre un globo, con las manos juntas, pisoteando una serpiente. Muchos quizá no sepáis lo que esto significa, y por esto vamos á decirlo en dos palabras.

El pecado original está allí representado por la serpiente, figura que tomó el demonio para tentar y seducir á nuestros primeros padres, y como este pecado nos alcanza á todos, por eso se pinta la serpiente al rededor del mundo,

oprimiéndolo con sus anillos. María, por privilegio único, fué preservada. Por esto está sobre el globo, triunfante y hermosa, conculcando al dragón inmundo á quien venció, según la sentencia dada por Dios en el paraíso: *y la mujer quebrantará tu cabeza*. Tiene las manos puestas en señal de reverente oración, y su mirada limpia y serena se fija con amor y humildad en los espacios del cielo, para reconocer que sólo á Dios debe la gracia singular, quien ostentó en Ella el poderío de su brazo. Bendigamos á Dios por haber concedido favor tan grande á María, y por haber con este medio dignificado y salvado á la humanidad. Honremos también á María, y procuremos ser dignos de Ella.



EL REPRESENTANTE DEL SUCESOR DE DON BOSCO EN AMÉRICA

(Correspondencia de D. Calógero Gusmano á nuestro Rector Mayor, D. Miguel Rúa)

(Continuación).

En Honda.

Hacia Bogotá — El suspirado encuentro.

CL 24 llegamos á *Honda*, así llamada por estar situada entre las varias gargantas de las montañas que la circuyen: á pesar de sus abundantes aguas, es un verdadero horno. Es ciudad muy comercial, el principal puerto sobre el Magdalena, y debe su importancia á los saltos de agua que dividen el Alto del Bajo Magdalena. Su clima es bastante malsano. Los Padres Agustinos que rigen una parroquia, han perdido en pocos años varios religiosos. En su casa nos hospedaron aquella noche, tratándonos con exquisita caridad, y al día siguiente partimos hacia Bogotá, volviendo á nuestras jornadas á mula, que 25 días antes, habíamos abandonado. Se había convenido que con nosotros

vendrían el Gobernador de Sta. Marta y el Cónsul de Colombia en Nueva York y que nos escoltaría una compañía de soldados: pero resultó que aquellos soldados no parecieron bastantes á dar seguridad, y se difirió la partida; nosotros, empero, confiando en Dios, nos aventuramos solos. Las dificultades de viaje eran poco más ó menos las mismas que para ir á Gualaquiza; y siempre con el temorcito de dar en una emboscada poco cortés de los revolucionarios, que con este nombre se habían constituido varias pandillas de ladrones que robaban á los pasajeros y muchas veces iban más adelante.

Los Hermanos y niños de Bogotá salieron á nuestro encuentro hasta Facatativá, centro comercial que dista de la capital, unos 40 km., en un tren galantemente ofrecido por el Gobierno.

Formados los niños en dos escuadras, á cuyo frente flameaban, suavemente mecidas por las auras, las banderas de Colombia y de Italia, se adelantaron á saludar al Visitador Salesiano. A los acordes del Himno Nacional y del Himno hecho expresamente para el Sr. D. Albera, abrazamos al P. Evasio Rabagliati y á los demás salesianos, y saludamos á los niños y Cooperadores que habían acudido. Aquel recibimiento nos hizo olvidar los sufrimientos pasados, que sólo quedaron como un motivo de distracción.

Los Salesianos de Bogotá.

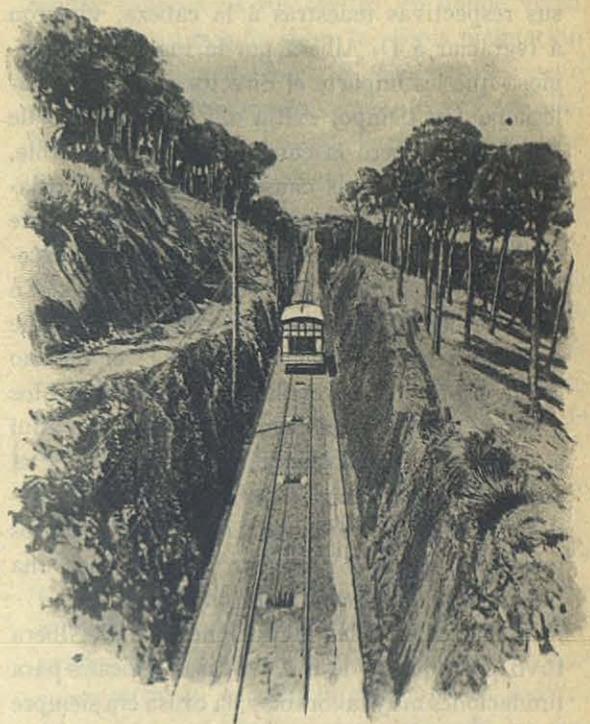
Nuestra casa de Bogotá es un antiguo cuartel: poco bella en su parte antigua, hermosa y ajustada á las reglas de higiene en la nueva, en donde están los talleres, florecientes en día, especialmente el de herrería, cuyos magníficos trabajos se admiran en los grandes fabricados, y en las puertas de las iglesias aun en poblaciones distantes de Bogotá; ahora, por causa de esta bendita guerra, casi vacíos. Precisa vivir la vida de estas jóvenes naciones americanas para comprender la fascinación é influjo que sobre todos ejerce esta mágica palabra, guerra! aun sobre los alumnos del santuario y sobre aquellos mismos que ya habían decidido alejarse del mundo.

Visitamos los varios talleres, de los carpinteros, cerrajeros, zapateros, sastres, fundidores, panaderos, etc. etc., como también las clases de los estudiantes, que no dejan de ser numerosos.

En Bogotá mismo tuvimos el placer de visitar la casa de la Sta. Infancia, que su fundador ha encomendado á nuestros hermanos, obra que consiste en recoger todas las tardes los niños que carecen de padre y madre y de hogar, y que ordinariamente se ocupan en lustrar botines, vender periódicos y barrer las calles. Ahí se pulen un poco en cuerpo y alma: se les enseñan las oraciones, se les suministra el alimento y vestido necesarios: es una obra que se impone en todas las grandes ciudades.

Las hijas de María Auxiliadora hacen cuanto les permite la estrechez de su local, y tienen muchas vocaciones, y entre las principales familias. D. Albera ha dado providencias para

que se provean de un amplio local, porque ve que harán inmenso bien, como inmensa es la estimación que universalmente gozan. La iglesia del Carmen que los salesianos sirven, no puede ciertamente llamarse artística, pero sí es muy devota, y favorecida de los Bogotanos, que se hacen admirar por su piedad ferviente. Yo la ví literalmente atestada los domingos, sobre todo á la hora de la instrucción que hacía con su elocuente sencillez apostólica el P. Rabagliati;



Ferrocarril funicular al Tibidabo.

Vista parcial de la línea.

y cuando supieron que predicaría D. Albera, creció tanto el concurso que ni una grande basílica lo hubiera contenido; de modo que fué necesario que volvierá otra vez á predicar.

Bogotá es una ciudad sumamente simpática: está suavemente reclinada á las faldas de Guadalupe y Monserrate, montañas que hacen parte de la Cordillera oriental de los Andes, al extremo oriental de la grande altiplanicie colocada á 2620 m. sobre el nivel del mar: varios riachuelos la atraviesan; su clima es benigno y saludable, su temperatura deliciosa, y cuenta 130.000 habitantes. Cuando las naciones sudamericanas se hayan persuadido de que su grandeza comienza

donde terminen las guerras fratricidas, Bogotá se extenderá, entrará en directa comunicación con los principales centros de comercio y tomará su lugar entre las grandes ciudades.

En Fontibón y Bosa.

Estuvimos también en Fontibón, en donde los nuestros regían una parroquia, daban clase á los niños y tenían un floreciente oratorio festivo. Las alumnas de las escuelas de niñas, con sus respectivas maestras á la cabeza, vinieron á regociar á D. Albera por la instrucción religiosa que les imparte el director de la Casa Salesiana. Un tiempo, existía allí el Noviciado de los clérigos : pero la carencia de agua potable, la humedad y otras causas obligaron á trasladarlo, y pronto se establecerá definitivamente en Mosquera, en un amplio local, regalo excelente de un óptimo cooperador Salesiano. En Bosa se edificó un magnífico colegio, conforme en todo á las exigencias modernas ; el terreno cedió, sobrevino la revolución que arrebató los obreros, y todo se ha paralizado. También aquí se atiende á la Parroquia, á las escuelas y al Oratorio festivo. Las Hijas de María Auxiliadora trabajan por su parte y realizan verdaderos prodigios ; poco á poco van fabricándose una buena casa que servirá de noviciado.

Muchas fueron las invitaciones que D. Albera tuvo que rehusar, de ir á ver casas y locales para fundaciones muy favorables ; la causa era siempre la misma : la total escasez de personal. Sin embargo, desea vivamente que cuanto antes, y á costa de cualquier sacrificio, se abra un instituto en Medellín (Departamento de Antioquia), semillero de vocaciones religiosas.

En los Lazaretos. — Beneficios de la Religión.

Pocas naciones ofrecen al celo salesiano tan vasto campo de acción como la República de Colombia. Quien se siente inclinado á la enseñanza de las letras, puede ir á sus colegios, quien á la de artes y oficios, existen los talleres ; hay todavía en los apartadas comarcas orientales, varios millares de salvajes que dan pasto al celo ardiente del heraldo de la fe ; y el que

desea una vida más sacrificada y humilde, puede consagrarse al alivio espiritual y material de los leprosos, misión que providencialmente se ha confiado á nuestra pía Sociedad.

Por cuantas dificultades presentara la visita de los Lazaretos de Agua de Dios y Contratación, D. Albera no quiso renunciar á ella. Para ir á este último, gastamos diez días enteros y á veces con parte de sus noches, siempre á caballo. En las llanuras, (verdes y esmaltadas siempre como nuestros prados por primavera y verano), las cabalgaduras llenaban á maravilla su cometido ; no así en las montañas, tremendas y casi insuperables, en donde les faltaba el aliento, y la fatiga se apoderaba de sus miembros. La última jornada, tuvimos que hacer una buena parte á pie.

Henos pues, en « el país del dolor. » Al oír *Agua de Dios y Contratación*, no se crea que se trata de dos lazaretos en forma y uso de hospitales, en los cuales ningún sano pueda penetrar ; nó, son dos pueblos, antes, Agua de Dios, sobre 4,000 habitantes, cuenta apenas un millar de enfermos, y en los días de mercado se ve sumamente concurrido.

¡Cuán triste debe ser un lazareto sin los auxilios de un sacerdote católico ! Se sabe que antes que la Iglesia, esta tierna Madre y educadora de los siglos, le dirigiera su piadosa mirada, el leproso estaba aislado ; se le prohibía en absoluto presentarse en lugares públicos, en los mercados, en reuniones de cualquier clase, tocar objetos que no fuesen de su propiedad, atravesar calles estrechas, coger agua, y aun salir de su escondite sin llevar arbolada sobre su persona la insignia distintiva de su terrible enfermedad. Debía construirse su mísera cabaña en un lugar desierto y apartado, se le vedaba dirigir á cualquiera la palabra ; su aliento emponzoñaba el aire, sus labios no podía aproximarse á fuente alguna, ni sus manos posarse sobre la cabeza de los niños ; el silencio, la soledad : he aquí su sola compañía.

Sobre su frente, hasta en los casos en que se esfuerzan en afectar la sonrisa, está esculpida la marca de la eterna triteza y de la muerte cercana. Su presencia reclama instintivamente á la memoria los recuerdos y calamidades de los

antiguos tiempos, y por cuanto la piedad nacional se esfuerce en demostrar que la lepra no es contagiosa, y que quizás sea así, y por más que la caridad anime y estimule, con todo, no se puede á menos de experimentar cierto horror. Y este horror lo produce el ver cambiarse en horrible fealdad la más gallarda belleza; aniquilarse la más vigorosa robustez; hacerse blanco de todas las miserias el organismo admirable del Rey de la naturaleza, y el contemplar que la superioridad de su sér no sirve sino para aumentar su desventura. La lepra es un castigo por Dios impuesto al hombre, y únicamente al hombre, ya que por más experimentos que se han hecho, jamás se ha logrado inocular su virus en animal alguno. El martirio de estos infelices, bien podemos decir que no tienen límites: verdugos invisibles atormentan su cuerpo, y trisísimas ideas desgarran su alma. Así se explica cómo antes de ir los nuestros á Agua de Dios, los suicidios estaban á la orden del día. Aquellos desgraciados, fugitivos de la sociedad, antes bien, relegados por ella en aquellos centros, jamás tratados ni aun del sacerdote, ni confortados con la esperanza de una vida futura, se exasperaban, se entregaban al vicio y acababan al fin por quitarse la mísera existencia, consecuencia casi natural para un sér que, como el leproso, sufre los más atroces dolores. Pero vino la Religión, y entonces sus penas se endulzaron.

El clima mejor para los leprosos.

La experiencia comprueba que para prolongar la vida de estos pobres enfermos, se requieren los extremos; ó fuerte calor ó fuerte frío, pero libres de humedad. Contratación carece de ambas condiciones: colocada en una garganta de montañas, se hunde en un estrecho vallé cuya vista es por demás circunscrita: con frecuencia el calor es sofocante, y la humedad reina siempre; de modo que es muy raro que los infelices enfermos protraigan su mísera existencia allá de los 8 años: los más, mueren al cabo de cinco de enfermedad.

Agua de Dios por el contrario, tiene una temperatura que varía de 28 á 35 grados y en casos especiales, llega hasta 40; está fundada sobre una montaña que contiene mucha arena, que,

herida por los rayos del sol que se reflejan con fuerza, ofende los ojos, y á muchos vuelve ciegos; los enfermos viven sin embargo muchos años y hay quienes asisten por 40 y más años al deshacerse de su propio cuerpo.

Recibimiento en Contratación.

Quando nosotros llegamos á Contratación, hacía tres años que aquellos pobrecitos no habían visto á ningún superior; por esto, todos, excepto los que verdaderamente no se pueden mover, salieron de sus casitas, en donde viven solos ó con su familia según la propia inclinación ó la naturaleza del mal. El ejército de nuevo cuño estaba desplegado, y nosotros, á caballo, le pasamos revista. Los primeros en presentarse fueron los niños y niñas que jugaban y triscaban alegres, como inconscientes del mal que los devora; mas la raridad de sus cabellos, la nudosidad de los tejidos epidérmicos, las manchas que llevan en su rostro, en sus brazos y en las demás partes del cuerpo, claramente demuestran que el mal hace progresos en ellos y que los pobrecillos están destinados á perecer antes de llegar á su completo desarrollo.

Más allá estaban los leprosos y leprosas que tocan el término de su carrera de lenta corrupción; algunos carecen ya de ojos y narices; sus cabezas vagan como en busca de la luz en medio á las tinieblas; sus orejas á veces se hinchan y penden sobre los hombros. Venían luego los que se arrastraban con dificultad sobre las rodillas ó las piernas dobladas; otros juntando los muñones de las manos, cuyos dedos había la enfermedad corroído, pedían humildemente la bendición á D. Albera; otros devorados ya por la enfermedad, no me atrevo á describirlos, parecían cadáveres ambulantes, cadáveres preparados expresamente para una sala de anatomía. ¡Oh! qué vista dolorosa! Aquel cuadro de las humanas miserias quedará eternamente grabado en la mente á manera de recuerdo impercedero cincelado sobre el bronce. Era el caso de exclamar con el poeta: *E se non piangi, di che pianger suolì?* ¿Cuándo sueles llorar, si aquí no lloras? Y sin embargo, tomamos el partido opuesto: el llanto sería recordarles amargamente su desgracia.

Entre los leprosos, más que en cualquier otra enfermedad, existen gradaciones: tolerable en el primer período, es insoportable en el último. Sabido es que entre ellos existe una porfía para aliviar á los más desgraciados, para ocultar ó disimular las propias penas, sentimiento noble y generoso que un autor ha llamado el *pudor de la pena*: sin embargo ante un espectáculo semejante no se puede permanecer impassible, viene espontáneo un movimiento: sonreíamos pero era una sonrisa de dolor. Yo no sé si ellos comprendieron aquel acto, aquel sentimiento, el hecho es que desde aquel día, cada vez que de nuestra cabaña salíamos á la iglesia, se formaban á lo largo del pasaje y luego nos escoltaban.

El Superior de la Misión, el P. Garbari, padece de violento reumatismo, pero sufre contento aquel *pequeño mal*, como él lo llama, con tal de aliviar el grande de sus queridos enfermos.

Las Hijas de María Auxiliadora poseen una casa no muy cómoda, colocada en un lugar elevado: son cinco, y la capillita no podría contener más: la sala de recibo, se cambia en comedor, y por la noche sirve de dormitorio. Estas heroínas, hijas de D. Bosco, como los Salesianos, después de haber sofocado y vencido las más lisongeras aspiraciones, arrancándose con varonil abnegación de los brazos y el corazón amante de sus padres y hermanos, han agotado su juventud lozana, su robustez y vigor en solos cinco años de trabajos: ellas atienden al hospital, visitan y sirven á los que más sufren y hacen de madres á aquellas creaturas infelices que no tienen otros brazos que las sostengan.

Comovedoras demostraciones de afecto y de fe.

Cerróse la misión con una solemne procesión del Smo. Sacramento. D. Albera, después de haber ayudado en el púlpito y el confesonario, quiso también llevar en sus manos, bajo los ardientes rayos de aquel sol abrasador, á Jesús, el Divino Taumaturgo, que saliendo de su tabernáculo, se mostraba á los enfermos que lo seguían, á los moribundos que se habían hecho llevar hasta el vestíbulo del hospital ó de sus

pobres chozas. Cuantos podían, gritaban como un tiempo las turbas de la Palestina: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de nosotros! Dios no quiso obrar ningún milagro en los cuerpos, pero en las almas ¡cuántos se verificaron! Había muchos, agravados hacia años, de la lepra espiritual, peor que la corporal, pero todos, sin excepción se manifestaron dóciles á la gracia y reconquistaron la amistad de Dios.

La misión predicada en Agua de Dios por D. Albera y el P. Rabagliati fué mucho más fatigosa por el número de los enfermos, pero los frutos no fueron menos copiosos. Se clausuró con una solemne procesión de María Auxiliadora, que resultó un solemnísimos testimonio del amor y gratitud de aquel pueblo hacia la Auxiliadora de los Cristianos y Consoladora de los afligidos.

Nada diré del estratagema de esconder las mulas para retardar la partida de D. Albera; nada de la Academia improvisada por los leprosos en su honor y para testificar su reconocimiento para con quien, visitándolos, se esforzaba en aliviar sus padecimientos morales y materiales: me contentaré con citar una frase de uno de los oradores: « En la Sagrada Escritura se lee que los leprosos fueron ingratos, pero si nuestra lengua pudiera expresar lo que sentimos para con los Salesianos y las Hermanas en lo íntimo del corazón, todos, todos se convencerían de que tal reproche no dice con nosotros ».

(continuará)

* IMPORTANTE *

Suplicamos á todos los que se interesen por las Obras Salesianas, que nos envíen las relaciones de las fiestas y de todo acontecimiento que pueda interesar y edificar. Dichas relaciones deben ser cortas y vibrantes, hasta donde sea posible, deben figurar en ellas el movimiento de los Cooperadores, sus conferencias, sus obras. Las de España deben enviarse á nuestro corresponsal de Sarriá-Barcelona, y las de América, pueden mandarse allá mismo ó directamente á la Redacción. Nosotros agradeceremos siempre dichas relaciones, y les daremos inmediata publicación, que si alguna vez por abundancia de material no nos fuere dado, las publicaremos lo más pronto posible.

DE NUESTRAS MISIONES

PATAGONIA

Desde Junín de los Andes á Alarcón.

(Relación del P. Zacarias Genghini.)

EL día 10 de Abril próximo pasado, salí en gira de misión mandado por mis respectivos superiores. El 12 llegué, aunque con tiempo muy malo, al punto denominado « Campos de Carrancurá. » Este paraje dista 17 leguas de Junín de los Andes, y sus alrededores están muy poblados. Prueba de ello es que durante los 3 días que permanecí, y en los que celebré siempre ante numerosos concurrentes, administré 30 bautismos, 15 confirmaciones y legitimé dos matrimonios.

Ya algo recompuesto el tiempo, seguí viaje hasta Pichí-picún-lenfú para facilitar á la familia del Sr. Canero satisfacer los piadosos sentimientos que los caracterizan. No teniendo mayores ocupaciones, los días 18, 19, 20, 21, y 22 fueron de continuo viaje para llegar á celebrar las fiestas de Pascua en la nueva ciudad de « Neuquén, » capital del Territorio del mismo nombre. En efeto el día 22 á las 3 p.m. divisaba los trenes y estación del Ferro-Carril del Sud, probándome con esto que ya me hallaba en puntos de progreso y civilización. Tan luego como cundió la noticia de la llegada del misionero, se dieron cita para la santa misa del día siguiente Domingo de Resurrección. Relativamente al tiempo y lugar, los concurrentes fueron numerosos y varios de ellos se apresuraron á cumplir con el santo precepto pascual. Lo propio sucedió en los días 24, 25 y 26.

Sabedora la Señora Doña Josefá C. de Jordán, Presidenta de la Asociación de Beneficencia establecida en Neuquén, de que había llegado un Sacerdote, quiso hablar con él para conseguir

algo más, esto es, una misión: y como lo tuviera ya pensado, acepté gustoso la invitación, determinando que el día 30 de Abril daría principio á la misión en Neuquén.

En los días que mediaban hasta tal fecha, me trasladé á nuestro Colegio de Fuerte Roca, donde pude ver y saludar á los buenos hermanos que tanto se sacrifican para la educación de la juventud, de un modo especial enseñando los trabajos de agricultura á los huérfanos que asilan gratuitamente.

* * *

La ciudad de « Neuquén », situada cerca de la confluencia de los ríos Limay y Neuquén, tiene un adelanto especial. Á partir del traslado de las autoridades territoriales desde Chos-Malal á Neuquén, ésta ha progresado muy mucho. Tendrá un espléndido porvenir siempre que no se aleje el Ferro-Carril y consigan proveerla de abundante agua potable y para riego. Porque no cabe la menor duda de que el agua buena, de que ahora carece, será la que le dará belleza y porvenir, mientras que presentemente tiene el aspecto de muchas y bonitas casas sembradas en un horrible arenal que obliga á sudar la gota gorda al que desde el bajo, como lo llaman, tiene que remontarse hasta la Gobernación y demás edificios públicos. Los proyectos para el embellecimiento y adelanto de la nueva capital son muchos y suntuosos. Uno entre ellos es edificar una hermosa y grande Iglesia con un Colegio anexo para confiarlo á los Salesianos. Y en verdad que hace muchísima falta en ese punto una capilla y un sacerdote que atienda al bien espiritual de los muchos fieles que quieren cumplir y vivir como buenos cristianos.

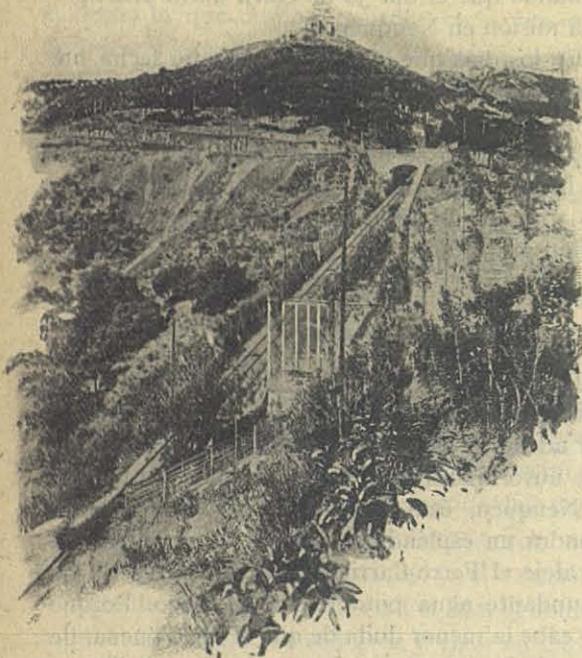
Como le había prometido, el 30 abril di comienzo á la misión con la celebración de la santa misa, á la cual concurrieron unas 25 personas que fueron aumentando hasta el 7 Mayo, día de clausura.

Por la mañana á las 9½ había misa y plática : á las 3 pm. catecismo y á las 5 Rosario é instrucción. Durante el día se administraba el Santo Bautismo á los pocos que aún no lo habían recibido. La misión dió por resultado : 20 Comuniones pascuales, de éstas 3 primeras, 1 matrimonio y la instrucción á cuantos se presentaron para oír la palabra de Dios.

Por deferencia del Sr. Director de la cárcel, fuí invitado á visitar dicho establecimiento que encontré muy deficiente dado el crecido número de alojados, pues en esa fecha había 75. El local

vuelta, recorriendo los parajes : Arroyitos, Chocón, Mangrullo y Alarcón. En todos ellos bauticé crecido número de criaturas, varios cumplieron con la Santa Iglesia y legitimaron sus uniones matrimoniales.

Como en Alarcón se proyectara celebrar las fiestas mayas con la inauguración de un nuevo local para escuela, los Señores Fernández Hermanos y Rodríguez, dueños del local que generosamente cedieron al Consejo Nacional de Educación, me instaron á que me quedara para solemnizar dicha fiesta con funciones religiosas. En efecto el 25 de Mayo, día memorable para la patria argentina, rodeado de los Señores Fernández Hermanos y Rodríguez, de un crecidísimo número de concurrentes y de los niños del nuevo colegio, celebré la santa misa y bendije la escuela y demás piezas del local, acto que llenó de contento y alegría á cuantos lo presenciaron, poniéndole término con algunas palabras alusivas á la función y á las glorias patrias. Durante los días que permanecí en Alarcón bauticé 28 criaturas y celebré varios casamientos. Era mi determinación seguir la misión recorriendo otros puntos, pero el mal tiempo, esto es las continuas lluvias y nevazones que se adelantaron demasiado, me aconsejaron volvierá Junín donde llegué el 7 de Junio dando por terminada la misión hasta la primavera.



Ferrocarril funicular al Tibidabo.

Vista general de la línea.

es hermoso pero muy reducido. De común acuerdo determinóse que el día 4 de Mayo me trasladaría á la cárcel para la celebración de la Santa Misa, la que se ofició en uno de los pabellones adornados por los mismos encausados, los que en corporación la oyeron, con el mayor respeto y devoción, y á su conclusión les dirigí unas breves palabras que confío producirán buen efecto en su moral y conducta.

El 7 de Mayo, día de concluir la misión, la misa fué mayormente concurrida llegando su número al de 60 personas á las que les impartí la bendición papal.

* * *

Después de un pequeño contratiempo causado por la pérdida de 3 caballos, tomé camino de

A través del Ecuador

(Relación del P. Abraham Aguilera.)

(Continuación). *



De la extensa relación del S.río de Mons. Costamagna, publicamos primeramente la Misión en Gualaquiza y enfermedad del Prelado, por parecernos de más importancia, sacrificando á ésta, el orden cronológico. Luego, para no privar á nuestros lectores de lectura tan amena y edificante, publicamos su viaje á través de Chile, Perú y el Ecuador, hasta llegar á la Misión. Ahora daremos á conocer los trabajos realizados á la vuelta de ella.

Cuchil.

Es éste un pueblecito del que dijimos florece en las últimas ramificaciones del *Matanga*, endonde nos paramos para recogerlo; con los Pastores á adorar al recién nacido Niño-Dios !...

* Véase Boletín de Octubre.

Pues bien, celebrado el santo sacrificio de la Misa, nos alejamos de la habitación de *Chuba* con las postreras sombras de la noche, aprovechando el pálido claror de una ú otra estrella que asomaba de vez en cuando por entre las nubes apiñadas en torva confusión. A poco el sol las dispersó y entonces como alado fantasma pavoroso, se nos vinieron en zaga hasta darnos alcance en el paso más terrible del *Churucu*. Felizmente la lluvia no fué tan larga ni tan sañuda como el frío intenso que nos llevaba yertos sobre la mula, de modo que cuatro horas de subida y dos de bajada fueron las seis que empleamos para llegar á los recuestos del *Molón* á un otero ameno que sirve de mesa á los transeúntes.

Providencialmente allí el Sr. Dn. Luis Salazar, profesor de la escuela de Cuchil, y su hijito, cuyo nombre, Manuel de la Cruz, me complazco en recordar, nos esperaban con ricos comestibles. Habían salido á las cuatro de la mañana para encontrarnos en los linderos del Vicariato Salesiano, y representar desde allí al pueblo de Cuchil, y fueron una olita imperceptible en comparación de la turba que á cinco millas, á cuatro, tres y dos íbamos encontrando poco á poco cual los oleajes sucesivos y crecientes de la pleamar, en términos que al cabo de dos horas, aquello fué una borrasca popular de las que produce el amor y la fascinación pregonera de los hombres beneméritos. Y no se crea que fué poco el sacrificio, pues basta considerar que se trataba de seguir corriendo al paso de la mula por entre breñas y bajo un sol ardiente, para suponer el cansancio general, y especialmente de aquellos que iban cargados de flores para derramar en el camino. ¿Qué decir de los arcos hechos y á medio hacer, de las voces argentinas ó roncas de las campanas y bocinas? ¿Qué de la tierna escena cuando á un ademán del Obispo se aquietó el tumulto ante el templo de María Auxiliadora, que en el pueblo de Cuchil bendijo el año pasado Monseñor? Allí se arrodillaron, recibieron la bendición precedida de una platicuita, y al darnos el adiós, otra apretada lluvia de flores nos habló del cariño que profesan al Obispo Salesiano los admirables cuchileños.

Cuando aquellos muchachitos de que hablamos adelante, prometieron resarcir el chasco, yo dije para mí: ¿en palabras de niño quién confía? ó si lo hacen, saltará afuera el *ridiculusmus*; pero ya veis, he debido "dejar al amor sus glorias ciertas."

San Bartolomé.

De Cuchil bajamos á pernoctar en el Sígisig endonde la jovial y buena Madre del Sr. Cura, nos tenía aderezada una cena como para viajeros que ayunaban de días atrás.

Quisieron y convenía que Monseñor reposase, mas en Cuenca le esperaban para las fiestas de la Purísima y precisaba marchar. El Sr. Cura se dignó

reemplazar la ya cansada mula prestando á Monseñor su hermoso caballo de confesiones, de modo que para acercarnos á Cuenca al día siguiente nos fuimos á *San Bartolomé*, antiguo pueblecito que ha sido monarca de los adyacentes y hoy no tiene más que su viejo trono en las cumbres que se alzan á la derecha del Sígisig hacia el N. O.

Conocida es la fe y entusiasmo de los de S. Bartolomé cuando se trata de recibir á un Príncipe de la Iglesia. Esta vez les caíamos de sorpresa, y en la espontaneidad manifestaron su entusiasmo. El Rdo. Párroco Dr. Piedra, movió todos los resortes, y en un abrir y cerrar de ojos, organizó una acogida cordial como la que más.

El último primer Viernes del del año y los devotos del Sagrado Corazón de Jesús, dieron á Monseñor un grato quehacer teniéndole en el confesionario desde las cuatro á las once de la mañana, hora en que, después de una ligera refección, picamos al caballo y empezamos á subir el sendero de la cuesta. Por largo trecho nos acompañaron una partida de jinetes é infantes, que treparon con nosotros hasta la última cumbre, endonde alzaron un arco y derramaron lozanas flores. Dimos el adiós á S. Bartolo, que se perdía entre las quiebras, y saludamos á la hermosa Cuenca que en lontananza apareció como navecilla flotante en un verdemar tornasolado.

En Cuenca.

La festiva turba de nuestros chicuelitos del Colegio, nos encontró en las puertas de la ciudad al caer de aquella tarde y entre las preguntas y respuestas sobre el Oriente salvaje, nos llevó á la casa salesiana como por encanto. La capillita era una joya del buen gusto con que se la había adornado para celebrar la fiesta más gloriosa de nuestra Inmaculada Madre.

Monseñor no pudo tomar parte, ni realzar con su presencia y su palabra los festejos, porque debió consagrar en ese día á cuatro Subdiáconos, y á un Presbítero de la Diócesis.

Ya que se me ofrece la ocasión, no la dejaré pasar sin poner de manifiesto una obra importantísima del Obispo Salesiano: hablo del *catequismo dominical* en las parroquias. Me remonto desde luego á lo general, y digo que Monseñor ha emprendido esta difícil y espinosa tarea de restablecerlo en los puntos, endonde una reprehensible tradición lo ha dejado, así como de fomentarlo y regularlo endonde se cumple este deber tan sagrado y elemental. Entre las industrias de que se vale es muy principal la de conferenciar con sus nuevos ordenandos, instruyéndolos en los deberes de que les va á cargar el Sacerdocio, ya como simples individuos, ya como rectores de las almas que la Providencia les entregará á su cuidado y dirección. Haciendo eco á las enseñanzas y amenazas de los Soberanos

Pontífices y de los Santos Padres, hace prometer á los levitas que á costa de todo y contra todo, jamás omitirán el catequismo dominical. ¡Ah! no soy yo quien deba calcular los resultados de esa obra magna de resucitar el catequismo dominical aquí en las Américas, endonde si la malicia cunde y avanza la maldad, es á impulsos de una ignorancia supina tocante á religión. Considérenlos y estímenlos cuantos saben comprender y admirar la augusta figura de Pío X predicando á las parroquias de la Ciudad Eterna de viva voz, y con el ejemplo á la cristiandad entera, para probar con la práctica su dicho singular cuanto sublime: *Yo he de ser el Párroco del mundo.* »

Anuncio también que el establecimiento de las Hijas de María Auxiliadora en Cuenca, es dificultad que ha cedido á los empeños y esfuerzos de Monseñor. Buscó en todas partes un local á propósito, pero ninguno encontró mejor que la *Casa del Corazón de María*, graciosa ermita de lossurbios. Allí las vírgenes de La Auxiliadora gemirán ante el altar, y llenas del heroísmo que les inspire la religión, saldrán á Gualaquiza para ser los ángeles de la floresta y el sostén de las desgraciadas razas jíbaras. Además de algunas italianas, están en viaje dos chilenas y una colombiana. ¡Dios las proteja en medio á los peligros y vicisitudes del horroroso viaje que tendrán que hacer!

Un temporal.

El nueve de Diciembre nos metimos en el callejón interandino que, á través de los nudos transversales de la cordillera real, va y desemboca en las hoyas de Riobamba, Latacumba y Quito. Nuestro viaje era forzado porque en *dieziséis días* teníamos que visitar las casas de Riobamba y de Atocha y estar en la Capital del Pichincha para la *Noche Buena*. No obstante, Dios en sus designios adorables dispuso las cosas de otro modo harto doloroso para la Congregación Salesiana y sus adictos.

Regresemos al puente del *Machángara*, despedámonos de D. Colombo y sus alumnos, demos una postrer mirada á Cuenca y empecemos á escalar los montes que tenemos de frente y endonde se cierne la negra tempestad que nos aguarda en las altas cumbres del *Caucáy*, del *Buerán* y del *Mologog*.

El novel sacerdote lojano Dr. Vicente Moreno ordenado por Monseñor en el Templo del Santo Cenáculo, había prometido acompañarnos hasta *Cañar*, pero desgraciadamente un extravío nos ocultó en el seno de las abras de tal modo que sólo en *Déleg* nos encontramos. Mientras tanto la prudencia exigía que de Cuenca á *Déleg* no se dejara á Monseñor solo y abandonado en un laberinto de senderos que se enredan más que la obra del gran *Dédalo*. ¿Cómo hacer? El noble caballero D. An-

tonio Neira, que había ya prestado la cabalgadura para Monseñor y hasta el puente del Machángara había ido á despedirlo, se ofreció espontáneamente á servirnos de guía con su hijito Manuel Ignacio, pupilo de nuestro Colegio. ¡El buen Señor no podía suponer lo que nos esperaba!

A las diez de la mañana llegamos á *Déleg* á casa del Sr. Párroco; minutos después llegó el Rdo. Dr. Moreno. Engañamos un poco el apetito con tres ó cuatro bizcochuelos y seguimos subiendo y bajando por una selva de cuernos, picachos y dientes de la montaña, entre los cuales se nos presentó á poco cual visión angélica el famoso santuario de la *Virgen del Rocío*, faro colosal y divino, que se divisa por cinco ó seis horas desde las hondonadas más profundas y las cumbres más elevadas; ejida poderosa bajo la cual se acogé y salva el pobre viajero, cuando la hueste de los rayos y relámpagos se le declaran de asalto por el camino.

De un sol ardiente y abrasador pasamos al seno de las nubes que en su negrura, confusión y ceño presagiaban un temporal. En ellas, efectivamente, estaba preso el trueno, hervía el rayo y se formaban los granizos. Al llegar nosotros á la altura de 3.000 á 3.500 metros, la tempestad se desencadenó tan furiosa, que en breve la granizada blanqueó los montes y el juego atronador de cien mil baterías de cañoneras se desató en el cielo, y agudas saetas ó culebrillas cruzaban los espacios, iluminando por momentos la obscuridad siniestra del manto que embozó naturaleza. ¡Oh qué fiera y espantosa imagen del averno! Entonces nos resignamos á morir y volvimos con el corazón á la Virgen del Rocío. Los caballos instintivamente se juntaron como tímidos corderillos. El silencio nuestro era elocuente á la presencia del que doma las tempestades. Agréguese que Monseñor llevaba unos estribos de metal y, quién por las espuelas, quién por el freno de su caballo, todos éramos un imán para la muerte. No exagero, antes ando escaso en la expresión, si digo que no menos de quince rayos se formaron á dos pasos de nosotros. ¡Oh terrible y horrorosa potencia de los elementos! Poderosa intercesión de nuestra Madre María Auxiliadora! Mientras el rayo hendía los peñascos y rompía los árboles á dos pasos de nosotros ¿no hubiera podido reducirnos á ceniza, con una muerte tanto más desdichada en cuanto, al recoger algún caritativo nuestros restos mortales, no hubiera podido distinguirlos de los del caballo?.....

Y para que mejor se entienda el peligro que hemos corrido y patentice la protección del Cielo, permítaseme citar algunos hechos sucedidos en diferentes puntos antes ó después de nuestro paso por esas mesetas. Como me los relataron los refiero.

Un anciano y una hija que como hermosa azucena deleitaba la caducidad del padre, caminaban tranquilos y contentos, cuando hé aquí que de re-

rente se les declara un temporal. Palidece el anciano por su hija y ésta teme por su padre; ambos como obligados por una fuerza irresistible se apean y guarecieron en las copudas ramas de un árbol. Hacer eso y caer un rayo sobre los dos, fué la misma cosa: crujió el árbol y cayó sobre los cadáveres. ¡Pero no! La hija desgraciada no era cadáver: á las dos horas resucitó como de un letargo, alzó su pálida faz, buscó con ojos ávidos y ansiosos á su anciano padre, miró en derredor y á su lado no halló sino un puñado de ceniza leve que bañó con las amorosas perlas de sus ojos.

Como para escapar del rayo otro individuo, no corría sino volaba en alas del miedo y del espanto, mas en la precaución encontró su ruina: una centella le alcanzó y en un instante él y su caballo quedaron muertos.

Una infeliz mujer cae aterrada por el rayo: todos la dan por muerta, pero ¿cuál no sería su maravilla al ver que se levanta, y como perro rabioso echa á correr dando alaridos y escupiendo sangre? Acuden, la detienen y examinan. Era que el rayo le había arrancado toda la dentadura.

Esto me recuerda otro hecho que en su tético desarrollo tiene algo de cómico.

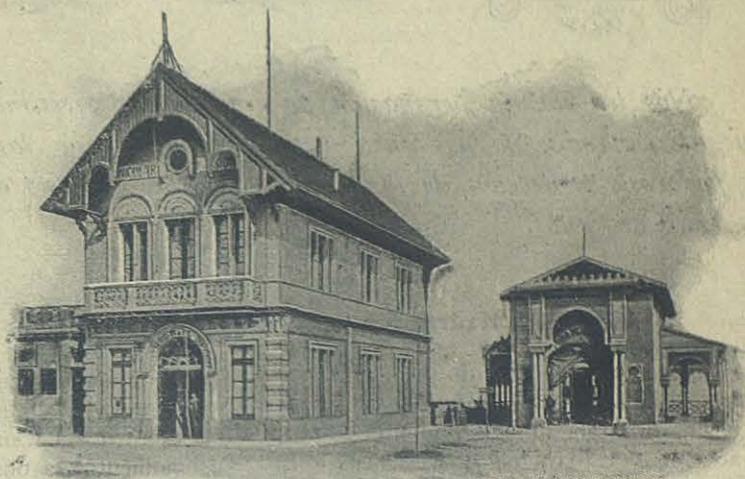
Erase una noche tempestuosa en que los rayos se cruzaban en la atmósfera como balas en un campo de batalla. Un muchado móvido de curiosidad quiso presenciar el espectáculo aterrador y, para hacerlo con más deleite, sale de la choza engulléndose: una tortilla. A la puerta le cogió un rayo y quedó exánime. La madre y los hermanos, viendo que no vuelve, le gritan: ¡no contesta! Un frío sudor heló á la tierna madre que azoraba le grita más fuerte! ¡Silencio! sólo oyó el estampido de un trueno. Entonces sale con la candela y, al traspasar el umbral, tropieza con un estorbo; fija la llama y los ojos á la par, y encuentra al hijo yerto y carbonizado con media tortilla en la boca.

Y ¿para qué extenderme más en una materia tan dolorosa y triste, si me basta decir que estos

lados son el asiento de Júpiter tonante y la fragua de los rayos?...

Conque, nosotros escapamos milagrosamente. Hora y media nos persiguió la muerte y se detuvo por la misericordia divina.

Después de tan serio percalce en la región de las tormentas, nos mirábamos unos á otros entre admirados y complacidos. Monseñor dijo no haber visto cosa semejante en vida suya, exceptuando la tempestad del Atlántico en el 78, cuando con el actual Arzobispo de Buenos-Aires, el Ilmo. y Rdmo. y Rdmo. Mons. Mariano Espinosa, y el

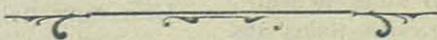


Ferrocarril funicular al Tibidabo.

Estación Superior.

R. P. Evasio Rabagliati, se dirigía á explorar la Patagonia. Como una flor tras la lluvia, así nuestro espíritu se abrió al regocijo más puro de la vida.

Mojados cual saliendo del seno de las aguas, llegamos á la parroquia de Cañar, á las cuatro de la tarde. El Rdo. Sr. Cura Valencia y su Coadjutor, merecen todo nuestro cariño y gratitud, porque en la familia no hubiéramos encontrado mejor acogida ni trato más cuidadosos. Inmediatamente nos puso un braserón, en derredor del cual nos sentamos á contarle las peripecias de la travesía, mientras el calor nos iba volviendo la vida. La cena y un sueño dulce y agradable, nos restablecieron para la cabalgata del día siguiente.





GRACIAS

de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

Pío X.

¡Gracias, Madre mía!

Siempre que he acudido á la protección de María Auxiliadora, no ha dejado de socorrerme y hasta diré casi milagrosamente, como podrá conocerse por lo que voy á referir, lo que ha sido causa de hacerme Cooperador y propagador de la Obra de D. Bosco. Hacía por lo menos cinco años, venía padeciendo unos dolores que poco á poco me iban agotando las fuerzas; y padeciendo y sufriendo, no tenía más remedio que trabajar para poder comer, porque estando mi esposa enferma desde el año 1885, mi hogar no cuenta más que con lo que pudiera ganar yo con mis brazos. Toda mi esperanza la tenía puesta en Dios y en su bendita Madre, quienes me han socorrido de un modo inesperado; un día me voy á casa de un amigo mío sacerdote y me da un *Boletín Salesiano*, y en él leí las gracias alcanzadas por mediación de María Auxiliadora. Continué leyendo dichos *Boletines* por espacio de dos años, y conforme iba leyendo, me iban imposibilitando más los dolores; de pronto siento en mi interior como si me dijeran: ¡acude á la Madre de los Cristianos! En efecto, imploré su protección, pidiéndole que por lo menos en los días de trabajo me encontrara libre de los dolores, aunque los días de fiesta los tuviera. ¡Cosa inesperada! amanece el primer día de trabajo y me encuentro libre, me voy al campo y trabajo todos los días con el mayor vigor, ando y corro y no me canso, cosa que no podía hacer porque me era imposible.

Un amigo de Valencia me daba noticias tristes de un hijo de 24 años de edad, á quien el médico decía haber ya dado las últimas medicinas. ¡Qué pena para nosotros! Nos pedía por favor que le rogáramos á nuestra Virgen Auxiliadora por la salud de su hijo. Inmediatamente les mando á mi esposa para que les ayude, encargándole poner al enfermo la medalla de María Auxiliadora, y yo empecé la novena que tanto recomendaba nuestro P. D. Bosco. Llega mi esposa y encuentra á la familia triste y acongojada, pasa á ver al enfermo, le da á besar la medalla y se la pone al cuello. En el acto empieza á bajar la fiebre, que era de 40 grados, por manera que cuando vuelve el médico, á las dos de la tarde, lo encontró en estado normal. ¡Bendita sea María Auxiliadora!

Otra persona querida de nosotros hace poco cayó enferma y empezó á deliriar. Vamos á verla, la encomendamos á tan buena Madre y al otro día de mañana ya estaba fuera de peligro; María Auxiliadora la salvó. Estos y otros prodigios dieron motivo al entusiasmo por los hijos de D. Bosco, que hoy, á pesar de la dificultades que levantó el enemigo malo, están establecidos aquí.

VÍCTOR ARROY.

Otiel de Valencia, 6 de Mayo de 1905.

Una muy peligrosa operación evitada.

Desde hacía bastante tiempo, me hallaba enferma, sin que pudiera encontrar alivio por cuantas medicinas tomara. Al fin declararon los

médicos que era necesario hacer una muy peligrosa operación quirúrgica, y á este fin fuí al Hospital provincial de Valencia. Pero antes de entrar en el Hospital, me encontré con una amiga mía, la cual me entregó un librito en el que se refieren varias gracias alcanzadas por intercesión de María Auxiliadora. Entré en el Hospital y ya en cama, lo leí todo. Aunque yo no hubiese nunca oído hablar de María Auxiliadora, sin embargo animada por la lectura de tantos favores recibidos mediante su invocación, á Ella me encomendé muy de veras, comenzando desde luego una novena y prometiendo hacer celebrar una misa. El día después me visitó el médico, y después de haber observado detenidamente la parte dolorida, declaró que había disminuido el mal y que por consiguiente no creía necesaria la operación. En breve me ví perfectamente curada.

¡Mil gracias sean dadas á tan bondadosa Madre, á la que que quedaré eternamente reconocida!

ENCARNACIÓN SEGURA ESTENE.

Bétera-Valencia (España), 28 de Agosto de 1905.

¡Cuán buena es Maria Auxiliadora!

El 6 de agosto á las 2 de la mañana nos despertamos á los gritos aterradores de fuego en nuestra casa; invoqué en trance tan terrible la poderosa mediación de mi amada Madre María Auxiliadora, prometiéndole publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*, para mayor gloria de Dios y en agradecimiento á Ella. María me oyó, en breve estaba completamente apagado el incendio.

Agradecida cumplo mi promesa.

DOLORES E. CONDE.

Barranquilla (Colombia), Octubre de 1905.

Gracia singular.

El día 27 de Julio último cayó en cama el Sr. Miguel Ramírez Munguía, enfermo al parecer de calentura y dolor de cabeza. En los días siguientes se fué agravando la enfermedad al punto que el primero de Agosto se declaró la fiebre variolosa, y debido quizás al diagnóstico erróneo hecho en un principio, en poco tiempo las viruelas invadieron todo el cuerpo y atacaron la faringe y aún los intestinos, haciendo elevar la temperatura hasta 40 grados Reaumur. Algunos de los más reputados facultativos de esta ciudad lo deshaucieron por completo, dirigiendo únicamente sus esfuerzos á calmarle en lo posible los dolores que lo

torturaban. Al exceso de calentura acompañó el delirio; el cuerpo entero parecía una lлага, principalmente la cara que se cubrió de una costra negruzca que no permitía distinguir sus antiguas facciones; no podía tolerar el más leve alimento y con frecuencia le salía pus por la boca y los oídos.

Llegada á ese extremo la enfermedad, era natural que su familia y amigos perdieran toda esperanza de alivio, temiendo á cada hora un desenlace funesto; pero por casualidad ó más bien dicho por disposición de la Sma. Virgen llegó á manos del suscrito un ejemplar del *Boletín Salesiano*, en el que se contenían los portentosos favores concedidos por María Auxiliadora á los que á Ella se encomendaban, por lo que de nuevo renació en mí la esperanza. Esto sucedía el día ocho de Agosto; el día siguiente le aconsejé á su familia le pusiera la medalla de María Auxiliadora y lo encomendara con fe á la Santísima Señora, prometiendo además que publicaría la gracia en el *Boletín Salesiano*.

Se mantuvo el enfermo en el mismo estado hasta el día 11 del mismo Agosto y desde el 12 empezó á mejorar sensiblemente. A los ocho días ya pudo levantarse, sin que hubieran sufrido el menor perjuicio ni la vista ni los oídos, que son los órganos que más se quebrantan con esa enfermedad, cuando por fortuna se salvan sus víctimas. Cumplo, pues, mi promesa, suplicando se publique en el *Boletín Salesiano* la inmerecida gracia que nos ha concedido la Santísima Virgen bajo la advocación de María Auxiliadora. ¡Que sirva para acrecentar más y más su devoción! ¡Que los lectores del *Boletín* se confirmen en la dulce creencia de que hay en el cielo una Madre que siempre escucha nuestros ruegos! Ella es Salud de los enfermos, Consoladora de los Afligidos, Auxilio de los Cristianos y nunca nos abandonará en nuestras tribulaciones.

JOSÉ GUADALUPE SOTO Y GASCA.

Morelia (Méjico), Sept. 15 de 1905.

¡Bendita sea María Auxiliadora!

El jueves 20 de Octubre próximo pasado fuí repentinamente atacado por un agudo y fuerte dolor en el ojo derecho que parecía iba á saltármese de la órbita; y en la noche de ese mismo día fuí igualmente acometido por una fiebre devoradora acompañada de fuertes dolores al hígado y á los riñones, sin que ninguno de los medicamentos que me aplicaban bastara á mitigar la intensidad de los unos, ni á detener el curso de la otra. Sintíendome cada día peor y habiendo declarado

el médico que me asistía, á los cuatro días de enfermedad, que era desesperado el caso y que era probable no amaneciera con vida al día siguiente, recurrí lleno de fervor á la Inmaculada Virgen Auxiliadora, prometiéndole una limosna y hacer pública la gracia si mediante su divina protección recobraba la salud. En el mismo instante una hermana mía empezó la novena de tan excelsa Madre, y al día siguiente el médico declaró salvado el caso y yo amanecí en aptitud de montar á caballo y de trasladarme á Betijoque, residencia del médico que me asistía y distante dos leguas de esta población. Hoy completamente restablecido cumplo con agradecimiento mi promesa mandando la limosna ofrecida y la relación de la gracia que de manera tan evidente revela el poder de la Auxiliadora de los Cristianos.

L. F. RIVERO.

Sabana de Mendoza (Venezuela), 8 de Octubre de 1904.

¡Viva María Auxiliadora!

Reconocida á la Virgen Santísima María Auxiliadora, publico este favor. Desde hace algún tiempo me molestaba una terrible dolencia, quizá amenazando volverse crónica. Recurrí á la Sma. Virgen María Auxiliadora con promesa de hacer publicar la gracia por medio del *Boletín Salesiano* si me alcanzaba la salud. Hoy pasados apenas pocos días, me encuentro mucho mejor, y espero que la Sma. Virgen concluya su obra.

Muy reconocida por tal beneficio agradezco y mando una pequeña limosna para la celebración de una misa y ruego se publique la gracia en honor y gloria de tan bondadosa Madre á quien jamás se ha recurrido en vano.

JULIA MERLO

Cooperadora Salesiana.

La Plata (Argentina), 28 de Agosto de 1905.

Salus Infirmorum.

Lleno de la más viva gratitud, me creo en el deber de hacer pública la gracia que de María Auxiliadora he conseguido.

Hallándose enferma de peligro mi hija Francisca á consecuencia de un horrible padecimiento en el estómago, y no encontrando remedio en lo humano, invoqué con todo fervor á la que es verdadero Auxilio de los cristianos, prometiéndole, alcanzada la gracia, publicarla en el *Boletín Salesiano* y que en acción de gracias le ofrecería dos cirios. ¡Oh cuán poderosa es la intercesión de María!

Pocos días después, la enfermedad fué desapareciendo como por encanto, quedando el mismo médico admirado de semejante curación. Ahora se halla ya bastante bien, gracias á nuestra

buenas Madres María Auxiliadora. ¡Ojalá que muchos tengan como yo la gran suerte de sentir la eficacia de María!

JOSÉ RIGOL

Cooperador Salesiano.

San Deano del Horto (Barcelona), 18-7-05.

Gracias, madre mía.

Atacada de una fuerte enfermedad y sin esperanza en los remedios humanos, acudí á María Auxiliadora, ofreciéndole una limosna; empecé una novena y me puse una medalla al cuello y prometí haría publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*. Al momento empecé á mejorar y hoy estoy completamente restablecida.

JOSEFA MESTRES.

Barcelona, 17 de Mayo de 1905.

Señalado favor.

Habiéndome producido en la boca un tumor acompañado de inflamación en la mandíbula inferior que me daban vivísimos dolores en la boca y en la cabeza, impidiéndome la extracción de una muela, causa de mis sufrimientos; en uno de los arrebatos que diariamente tenía, prometí á María Auxiliadora publicar la gracia en *Boletín* si me aliviaba. Pasáronme al instante dichos dolores pudiéndome efectuar felizmente la extracción.

De todo corazón cumplo agradecido mi promesa á tan buena Madre.

MANUEL MEDINA.

Barcelona, 24-5-1905.

Una gracia de María.

El 30 de Noviembre del pasado año salía Concepción Jiménez de la Basílica de esta ciudad, á donde había concurrido para ganar el Jubileo de la Inmaculada, cuando al bajar la acera, sin saber cómo, dió consigo en el suelo, fracturándose una pierna. Traslada á su casa, declaró el médico que el caso era grave, máxime en su avanzada edad.

Había ella leído en los *Boletines Salesianos* las innumerables gracias que ha concedido y está concediendo la Santísima Virgen bajo este simpático título de María Auxiliadora; por lo que encomendóse á Ella con gran fe, prometiéndola, si sanaba, una limosna.

La gracia ha sido patente. Puesto que con admiración de todos y especialmente del médico que creía era su última enfermedad, ha vuelto, casi por completo restablecida, á sus antiguas ocupaciones, no cesando de alabar á María Auxiliadora, que tan propicia se muestra con los que acuden á Ella, implorando su protección y amparo.

C. I.

Las Palmas (Gran Canaria), 23 de Enero de 1905.

Nueva gracia de María Auxiliadora.

Teniendo un asunto muy complicado que me traía atormentada, lo puse en manos de mi buena Madre María Auxiliadora, prometiéndole que si el asunto se me arreglaba en completa paz y sin tener que acudir á los Tribunales, yo en agradecimiento le enviaría una limosna para su culto, haría publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* y me haría Cooperadora salesiana.

Hoy muy agradecida á mi buena Madre doy testimonio de que el asunto se me arregló. Mando mi limosna para su culto y hago publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

Una Cooperadora Salesiana.

Estado Lara (Venezuela), junio de 1904.

María Auxiliadora me ha escuchado.

En meses pasados, me acometió una tan fuerte inflamación á la vista que creí perderla, como también un reumatismo al brazo derecho, sufriendo terribles dolores. Invoqué con toda fe á la que es Salud de los enfermos, ofreciéndole mandar decir una misa en su Santuario de Turín. Obtenida la gracia, hoy cumplo gustosa mi promesa.

Sea mil veces bendita María Auxiliadora.

PETRA C. V. de NORIEGA
Cooperadora Salesiana.

Vinces (Ecuador).

María Auxiliadora es nuestra Madre.

Mercedes Bocardi joven de 13 años padecía una anemia extrema y á causa de su debilidad, se quedó como paralítica, le vino una afección al corazón, ataques continuos al cuello que le impedían el uso de la palabra, y como si esto fuera poco, le vino también el baile de S. Vito. En esta tribulación la visitaron dos médicos y los dos dijeron que esta enfermedad era mortal, y en caso de que viviera quedaría loca. Entonces acudimos á la Santísima Virgen, durante uno de los ataques le pusimos una medalla en la boca y enseguida pudo hablar; luego prometimos una libra de cera, empezamos una novena y aun no la habíamos concluido, cuando ya notamos que el corazón estaba mejor, cesaron los ataques, volvió todo el uso de la palabra y le desapareció el baile de S. Vito. El médico atestigua que esto es un milagro de la Sma. Virgen que la ciencia no acierta á explicar. Damos gracias á María Auxiliadora y cumplimos con la promesa.

LOS PARIENTES DE LA AGRACIADA.

Barcelona, 15 de Mayo 1905.

María le sanó.

Tenia un niño gravemente enfermo; según el médico no había esperanza de vida; acudí á María Auxiliadora; poniéndole su medalla al cuello y haciéndole una novena, vi el feliz resultado, lo que hago hoy público para

mayor gloria de Dios y de tan poderosa Madre. Envío cinco pesos para los niños salesianos por otro favor recibido, y doy gracias por los muchos favores que ya me ha concedido y deseo que se publique en el *Boletín Salesiano*.

ADELA M. DE PARÍS.

Betijoque (Venezuela), 1905.

En los meses pasados de Abril y Mayo me vi próxima á la muerte á consecuencia de una grave inflamación en la vista de que me provino un fuerte dolor, el que no cedia con ninguna medicina á extremo que los médicos determinaron como único medio de hacer desaparecer el dolor, sacar completamente el ojo. Por este motivo unas personas amigas, mi familia y yo ofrecí-mosle á la que es Auxilio de los Cristianos una corta limosna y publicar su gracia si el dolor desaparecía sin esa operación.

María oyó nuestra súplica y nos concedió la gracia que tanto deseábamos.

Humildemente agradecidas, cumplimos con la promesa ofrecida.

JULIA DE CRUZ.

Chimandega (Nicaragua), Julio 9 de 1905

Estando la esposa de Don Juan García gravemente enferma, llegué á su casa, y desde ese momento clamé á María Auxiliadora por la salud de la enferma, á quien le dije que hiciera lo mismo, poniendo su fe en la que es madre de todos nosotros, habiendo desde ese día comenzado una novena. Ese mismo día la enferma se puso muy mejorada, por lo que damos infinitas gracias á la Sma. Virgen, y suplicamos se publique la gracia.

MARIO REYES.

Comalapa (Nicaragua), Marzo 15 de 1905.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Barcelona (España). — *D. M. Ll.*, agradecida á María Aux. por un favor recibido ofrece 5 ptas. y manda celebrar una misa en el altar de tan buena Madre.

Ibidem. — Una cooperadora por haberla librado de una operación en la boca.

Ibidem. — *Julio M. del Corazón de Jesús* por el feliz éxito en sus exámenes.

Ibidem. — *Arturo Martín* por idéntica razón.

Barranquilla (Colombia). — *S. A.*: doy gracias á María Aux. por haberme obtenido la salud en una grave enfermedad.

Ibidem. — *Manuela V. de Conde* por un gran favor que obtuvo.

Ibidem. — *Nicolosa G. de Ujueta*. Estando mi hijo Gabriel enfermo de disentería, pedí su curación á María Auxiliadora, ofreciendo publicar la gracia. Obtenida ésta, cumplo mi promesa.

Betijoque (Venezuela). — *Dolores J de Méndez*, agradecida por una gracia obtenida, envía 5 bolívares.

Ceiba (Venezuela). — *Rosalía Sulvarón*, por haber salvado su casa de un grave peligro.

Guadalajara (Méjico). — *E. O.*: En una grave tribulación acudí á María Aux., y la Buena Madre oyó mis súplicas.

Gerona (España). — Una familia reconocida á María Aux., envía una limosna.

Ibidem. — *Manuel Tremols*. Estaba mi pequeño Manuel gravemente enfermo: servime de las oraciones que hicieron á María Aux. los niños que educan los PP. Salesianos, y María me concedió la gracia.

Ibidem. — *M. M.*, por favores recibidos.

La Plata (Argentina). — *R. C. de G.* Por haberla sanado de una enfermedad de que la ciencia era incapaz.

La Ceiba (Venezuela). — *Francisca F. de Arcila*. — Acudí á María en un grave conflicto, y escuchó mis súplicas.

Libertad (Venezuela). — *Reyes Espinosa y Sra.* por un favor recibido.

Lima (Perú). — *María Pilar Gil* por un favor señalado.

Mendoza (Venezuela). — *Miguel A. Mejía* Pbro. por una gracia obtenida.

Sarriá (Barcelona-España). — *B. L.* envía 3 ptas. y agradece á María Auxiliadora un favor recibido.

Santiago de Galicia (España). — *José Aboy Baya*, por un favor concedido á mi padre.

Sabana de Mendoza (Venezuela). — *Carlota de Olivo*. Por varios favores recibidos, entre otros, la curación de mi esposo de unas fiebres malignas.

Ibidem. — *Adriana E. Rivero y Dionisia Castellano*. Por una grande gracia de interés general.

Ibidem. — *La Sra. M. S. de Peña* envía 5 francos y agradece un favor.

Ibidem. — *José Salvador Leal*, por idéntica causa, 3 frs.

Ibidem. — *Eleodoro Araújo*, por haberle sanado de una enfermedad al corazón.

S. Pedro (Nicaragua). — *Rita González v. de Ortiz*. Estando enferma de graves calenturas y con un agudo dolor en una rodilla, acudí á María Auxiliadora, quien me devolvió la salud.

Serrejón (España-Caceres). — *Tiburcia Jiménez Hidalgo* da gracias á María Auxiliadora y envía 5 pts. para celebrar una misa, agradecida por haberle devuelto la salud á su enferma madre.

Trujillo (Perú). — *Rosa Ottone*. Por haberle allanado un asunto en que no había probabilidad de éxito.

Tlacolula (Venezuela). — *Manuel M. Camacho*, Pbro. Por haberle concedido éxito feliz en una peligrosa operación.

Trujillo. (Venezuela). — Una Cooperadora por varios favores recibidos.

Ibidem. — *R. C.* por haberle obtenido la salud de su padre.

Utrera (España). — *D. J. de Cuadra*. Por haber restablecido á un sobrinito enfermo.

Victoria. — *Aurelia Sedano*, por haberle obtenido una gracia singular.

Valencia (España). — *Josefa Llopis*, por favor recibido.

Ibidem. — *Rafael Ramirez*, por la curación de un hijo enfermo de fiebres infecciosas.

Ibidem. — *Francisco Jiménez, María Santos y Francisca Sánchez* por favores recibidos.

Ibidem (Picasent). — *N. N.* por favores recibidos.

AVE MARIA

Libros regalados á esta Dirección y que recomendamos á nuestros lectores.

Horae Diurnae, en 18°. — *Precios del libro encuadernado*:

Nº 1. Imitación chagrin, realces en frío, cortes dorados Ptas. 12,25

Nº 2. Chagrin negro, lomo flexible, realces en frío, cortes dorados, cortes y estuches . . . Ptas. 13,75

Nº 3. Chagrin de color (granate ó encarnado), lomo flexible, cortes, monogramas, cantos y contracantos dorados, registros y estuche Ptas. 16 —

Nº 4. Piel de Rusia, etc., etc. Ptas. 18 —

El libro está impreso con gruesos caracteres y en verdadero papel indiano y mide 15 1/2 X 10 cm.

Horarium Missarum (Novedad) tam acceptarum quam persolutarum. — Un tomo en 8º de 128 páginas encuadernado hermosamente en tela, cortes rojos

Ptas. 2,50

Cada página consta de 7 columnas; 1ª *Tempus missae acceptae* (dies, mensis); 2ª *Numerus*; 3ª *Intentio missarum*; 4ª *In qua Ecclesia vel quo Altari persolvendae*; 5ª *Eleemosyna vel stipendium*; 6ª *Tempus missae persolutae* (dies, mensis); 7ª *Adnotationes*.

Catecismo de la Doctrina Cristiana por el P. JOSÉ DE HARBE, S. J. — La merecida fama que esta grande obra goza en el mundo entero nos dispensa de recomendaciones y comentarios; sólo diremos que no debiera faltar en ninguna Biblioteca católica. La edición es de Herder. Curso inferior, 6ª edición. En 16º (XXIV y 94 pág.), en rústica 40 cénts., encuad. 50 cts. Curso medio. En 8º (XXII y 162 págs.), 75 ctms. — 90 ctms. Curso superior. En 8º (VIII y 324 pág.), 1,50 — 1,75.

Lecturas Católicas — Sarriá-Barcelona. — Números 134 y 135

Mes de Noviembre, por el Rev. P. Fr. RAIMUNDO ERRÁZURIZ. No hallamos palabras con que ponderar este áureo librito, que recomendamos eficazmente. B. Herder-Friburgo (Alemania), 1 fr.

Historia de España, referente á su civilización, industria y comercio, por AMADOR OPELT. Málaga. 1905. Es obra de grande interés para las Universidades, institutos, escuelas normales etc. Un de 360 pág. 10 pesetas.

Historia Universal representada en cuadros de sus más memorables sucesos, por D. FRANCISCO DIAZ CARMONA. — Herder, Friburgo. Obra utilísima. En 8 y 322 pág. En rústica 4 fr., media tela 4,35; en tela 4,65.

La Caridad. Hemos recibido y leído con placer algunos números de esta Revista católica colombiana, y podemos asegurar que prestará grandes servicios á la Religión. Saludamos al nuevo colega y le enviamos nuestro cange.



CRÓNICA SALESIANA

Dolores y Alegrías.

CON cuánto entusiasmo nos veníamos preparando los Salesianos y Cooperadores á celebrar las *fiestas jubilares* de nuestra Obra en España, y con cuánto gusto la hubiéramos celebrado! Pero la Madre está de luto y nosotros que nos gloriamos de ser Españoles, respetamos los dolores de la Patria y nos unimos á ella: en Andalucía gimen los pueblos bajo el azote de la sequía y del hambre; y mientras que los pobres piden pan y los buenos ricos y los Prelados van pidiendo para ellos, no es justo que nosotros les interrumpamos con nuestras fiestas y les vayamos á pedir para ellas el óbolo que se debe á la miseria: sería un insulto á su dolor presentarnos alegres y festivos mientras en los pueblos se sufre y se muere de hambre. Los Salesianos deploran el estado miserable, lo alivian en lo que permite su pobreza y ruegan á Dios que deje caer sobre los áridos campos del Mediodía la lluvia bendita que ha de dar el pan á nuestros hermanos hambrientos. Repetir, alabar y bendecir el nombre del sr. Arzobispo de Sevilla Dr. Spínola, que ha salido por la calles de la ciudad de puerta en puerta pidiendo limosna para sus hijos necesitados, no es más que rendir un merecido tributo de admiración á su heroica virtud y nosotros de corazón se lo tributamos.

Dadas, pues, las tristes circunstancias por que atraviesa España, no nos es posible celebrar, como hubiéramos que-

rido, al principio del próximo 1906, las fiestas del XXVº Aniversario de la llegada de los Salesianos á nuestra Patria, y por tanto quedan aplazadas para otra ocasión menos angustiosa y triste, de que nos apresuraremos á dar cuenta á nuestros Cooperadores. Pero no por eso dejen de prepararse con conferencias, funciones religiosas, propaganda en la buena prensa etc, para la celebración quizá no lejana de las fiestas jubilares; de lo que resultará, no sólo una mayor preparación, sino también una propaganda activa de la idea salesiana y que se enfervoricen más los espíritus para continuar nuestro apostolado de regeneración por medio de la caridad.

Por España.

MADRID — Iglesia de María Auxiliadora. — El 12 de Octubre de 1905 — día en que España celebra la festividad de Ntra. Sra. del Pilar — formará época en las crónicas de la Pía Sociedad de S. Francisco de Sales en Madrid.

Hace seis años próximamente pisaba esta Corte el nunca bastante llorado D. Ernesto Oberti (q. e. p. d.) director que había sido por 20 años en la Casa des Utrera y de la cual salió de incógnito por no dar lugar á una explosión general de llanto: tanto era el aprecio en que se le tenía no sólo en Utrera sino en toda Andalucía.

Humilde y sencillo, como hijo de D. Bosco, buscó, sin darse apenas á conocer, un punto donde establecerse para hacer el mayor bien posible á la juventud de Madrid y fijó su morada en el barrio de la ronda de Atocha, habitado por gente obrera y en el cual se está desarrollando la parte industrial de la coronada villa.

Fundó en primer término escuelas gratuitas de primera enseñanza y bien pronto fueron éstas incapaces para contener á los que querían ingresar en ellas, atraídos sin duda por el especial sistema de educación propio de D. Bosco.

Venciendo grandes dificultades que le acarrearán una prematura muerte, estando aún en el apogeo de la vida, dió comienzo á la construcción de una Iglesia, capaz de contener mil personas.

Cuando el edificio estaba cubierto y se dió principio á decorar el interior, Dios le llamó á recibir el premio de sus virtudes.

Sucedióle el actual Inspector y en menos de un año.....

EDIFICAVIT SIBI DOMUM MARIA.

Este es el rótulo que en hermosos caracteres se ha estampado en el arco del coro para que todo el mundo lo lea y sepa dar gloria á quien se la merece, pues él no sabe explicar de otro modo la obra que se ha realizado.

He aquí la descripción que publica la *Correspondencia de España*:

« Pertenece su arquitectura al estilo „Renacimiento florentino”, con una ornamentación tan rica, al par que sencilla y elegante, que causa verdadero deleite su contemplación. Es, como su objeto lo justifica, un verdadero templo para niños, donde no hay nada austro ni severo, sino todo atractivo, bello, alegre.

« Forma el nuevo templo un rectángulo de doce metros de ancho por cuarenta de largo. Da ingreso á él una bonita fachada característica del estilo florentino, coronada por un sencillo y esbelto campanario. En el fondo del templo destácase la *alhaja de la casa*, un preciosísimo camarín de exquisito gusto y rica ornamentación, en cuyo centro se ostenta una admirable imagen de María Auxiliadora, obra de talla, perfectísima, ejecutada por los alumnos que en Sarriá educa la Pía Sociedad Salesiana. Un espacioso presbiterio encierra en su centro un rico altar mayor, y á un costado otra obra admirable de talla, de la misma procedencia, una verdadera filigrana en madera de cedro, forma el púlpito de una forma nueva. Ocho grandes ventanas, practicadas en el muro de Poniente, cubiertas con preciosos vidrios de colores, representan las distintas advocaciones de la Virgen.

« En el fondo hay un espacioso coro, con un magnífico órgano de voces dulcísimas, construido en París con arreglo á las últimas reglas que el Pontífice ha dado para la música religiosa.

« En la bóveda, y disimulados con una elegante crestería, hay practicados ocho ventiladores que aseguran la higiene del ambiente, así como toda el área del piso está cubierta, como más higiénica, con baldosa fina.

« Dos filas con 52 bancos muy cómodos y capaces, y separación de ambos sexos, cubren el suelo. Completarán en día cercano el templo, dos altares más en cedro, y seis ricas arañas, que con los brazos que hoy existen en el muro, convertirán todo el espacio en un ascua de luz. El Sr. Saldaña ha sido el arquitecto director de las obras.

« Debajo del templo, y ocupando toda su área, se ha construido un hermoso teatro con lujoso y espacioso escenario, bien provisto. »

La inauguración fué solemne. Bendijo la Iglesia á nombre del Prelado de la Diócesis el dignísimo Provisor y Vicario general D. Javier Vales y Tailde,

celebrando él mismo la misa de Comunión general en la cual se hizo uso por primera vez del precioso cáliz regalado por S. A. la Infanta Doña María Teresa.

Asistió á esta misa una distinguida concurrencia compuesta principalmente de cooperadores y de los *amateurs* de obras artísticas, que salieron haciéndose lenguas de la Iglesia.

La misa mayor de las 10 en la que se cantó la grande partitura de Palestrina á 4 voces fué más que solemne. Predicó en ella el R. P. Cadenas S. J. antiguo amigo y entusiasta propagandista de la Obra de D. Bosco. No hay que decir que á pesar de su edad estuvo sublime y arrancó muchas lágrimas á los oyentes.

A la tarde hubo vísperas también solemnes predicando el R. P. Sánchez S. J. en este día y en los dos restantes del triduo. Cantó las grandezas de María Auxiliadora exhortando á los fieles á acudir á Ella en todas sus necesidades.

Así terminó el triduo de la inauguración que nos hizo recordar más de una vez la inauguración del templo levantado por D. Bosco en Turín.

Sea todo á mayor honra y gloria de Dios y de María Auxilio de los Cristianos.

A. C. S. S.

BARCELONA — El Templo del Tibidabo al Sdo. Corazón. — Al visitar hace días las obras del nuevo templo dedicado al Sdo. Corazón de Jesús en la cumbre del Tibidabo y recordar la voz misteriosa que D. Bosco oyó en su viaje á Barcelona, el generoso donativo que le hicieron de la cumbre de la colina algunos ilustres Señores barceloneses, las mil y mil dificultades que una tras otra se opusieron durante 16 años á la realización del proyecto (dificultades que siguen surgiendo todavía) y al ver los cimientos sobre que ha de descansar el trono que Barcelona quiere dedicar al S. Corazón de Jesús, no pude menos de contemplar á través de todos estos hechos, de estas luchas, la mano del Divino Corazón que quiere hacer de esta colina un morada y va desvaneciendo los proyectos de los hombres.

Cuando se vea felizmente terminado y la estatua de la cúpula bendiga desde lo alto á Barcelona, bien podrán llamarse el templo de la contradicción y del milagro.

Aun después de colocada la primera piedra — el 28 de diciembre del año 1902 — hubo que modificar levemente el plano de ubicación por dificultades imprevistas.

Hoy ya se levantan airosas varias columnas de la cripta, que se espera inaugurar, si para ello nos sostiene la caridad de los devotos del S. Corazón, con motivo de la celebración de las Bodas de Plata de la Obra Salesiana en España.

Habrà de ser el santuario corona de la pintoresca colina, y calculándolo sabiamente el arquitecto, ha dado á las líneas generales del edificio grande altura, para que en la perspectiva aparezca el templo como remate de las laderas de la colina coronada por la estatua del Sdo. Corazón. Teniendo en cuenta que el santuario debe ser visible,

no sólo desde Barcelona, sino desde las comarcas que se extienden á uno y otro lado de la cordillera, ha procurado que la planta aparezca igualmente perfilada desde todos los puntos de vista. Ostentará, pues, forma de cruz griega, de unos 36 metros en el eje mayor y 26 en el transversal. Cuatro torres de cuarenta metros de elevación, llenarán los ángulos exteriores formados por los brazos de la cruz. En el centro se elevará á la altura de 50 metros una grandiosa cúpula octágona remataada por una gran estatua del Sdo. Corazón.

La ornamentación es de gusto gótico, y en general, en el estilo gótico se inspira el monumento todo.

Bajo la esplanada que se extenderá delante de la fachada estará la cripta sostenida por grandiosas y elegantes columnas; á los lados de la cripta, dos escalinatas darán acceso al templo, comprendiendo en medio la fachada de la cripta. Esta tendrá en sus tres ábsides, uno mayor y dos laterales, tres altares.

La obra está comenzada y costará sumas ingentes; los católicos que nos han animado con su aplauso á la empresa ¿nos negarán su óbolo para realizarlo? De esperar es que no. El Sdo. Corazón lo quiere y él buscará corazones generosos que secunden su deseo; ¡benditos y dichosos los que se hagan instrumentos de su voluntad!

A la caridad, á la devoción de Barcelona, de España, del mundo entero al Divino Corazón, hacemos un caluroso llamamiento. Respondan á él todos los que están en poder de hacerlo, y sobre la más industrial ciudad de la Península, bendiciendo á España toda, se elevará el S. Corazón que ha prometido hacer de España el centro de su devoción.

N. B. — Las ofertas pueden mandarse al Rdo. Sr. Inspector de los Institutos Salesianos de la prov. Tarraconense. — Apartado 17, Sarriá-Barcelona — ó al Director de las Obras del Templo del S. Corazón del Tibidabo - Instituto de S. José - Floridablanca Rocafort - Barcelona.

VITORIA (España). — De Villaverde á Vitoria. — Meses atrás el *Boletín* informaba á sus lectores sobre el proyecto de trasladar á los Hijos de María de Villaverde de Pontones (Santander): ahora nos es grato anunciarles que el traslado se ha efectuado ya; parte en septiembre y parte en octubre, nos fuimos pasando á la nueva y hermosa residencia de Vitoria.

Peró aún llevamos impreso en la fantasía el retrato de los pintorescos valles y poéticos bosques de la incomparable Alontaña; y en el corazón el nombre de todos los que nos han mirado allí con simpatía y nos han dispensado favores.

Antes de despedirnos para siempre de Villaverde, sentimos la necesidad de dar públicas gracias al Sr. Obispo de Santander, el sabio y celoso Dr. Sánchez de Castro, que ha prestado y sigue prestando aquella casa á los Hijos de D. Bosco que tantos beneficios han recibido de su mano (1).

(1) No queremos olvidar aquí los nombres de D. Eugenio Gutiérrez, párroco de Villaverde, siempre complaciente y cariñoso con los Salesianos, del sr. Arcipreste de Hoy de Anero, de D. Angel Bermejo, economo de Viaña, celoso cooperador salesiano, de D. Manuel Alu-

La fiesta de María Auxiliadora este año tomó en Villaverde las proporciones de un acontecimiento. Daba no poco realce la presencia de los Superiores y alumnos de nuestra Casa de Santander con su flamante banda de música, que tocó admirablemente en el patio antes y después de las funciones y durante la devota procesión.

No es este lugar de describir el triunfo de nuestra Madre Auxiliadora, ni de ponderar los arcos de flores, las colgaduras, los cantos, el entusiasmo con que se recibió á la Virgen en su entrada á la parroquia, ni la férvida alocución que el celoso párroco dirigió á los numerosos fieles, inculcándoles la verdadera devoción á la que es Auxiliadora de los Cristianos. Nada diré tampoco de la liturgia del canto, del grandioso acto literario-musical, de los fuegos artificiales, ascensión de globos y artística iluminación; sólo me toca repetir las gracias, la expresión de gratitud á todos nuestros bienhechores y amigos de Villaverde y pueblos colindantes y á nuestros Hermanos de Santander, que con su caridad y servicios importantes que nos han prestado, nos han hecho gustar el *quam bonum et quam jucundum est habitare fratres in unum*.

Triste recuerdo.

Pocos días antes de la partida, en las tumbas de tres alumnos nuestros segados por la muerte en la flor de su edad, pusimos tres cruces conmemorativas, generoso regalo del Sr. Director de nuestra casa de Santander. En menos de tres años, la muerte nos había arrebatado tres niños, que daban de sí las más halaguéñas esperanzas de llegar á ser excelentes hijos de D. Bosco, pero dichosos ellos que se consagraron al Señor desde temprano: á todos tres se les puede aplicar el texto: *Raptus est ne malitia mutaret intellectum ejus, aut ne fictio deciperet animam illius*.

Los tres murieron santamente, y superiores y condiscípulos nunca olvidaremos á nuestros malogrados Casimiro S. Ignacio A., y Jesús P.

Hacia Bilbao.

Por entre montes y breñas el tren nos llevó en menos de tres horas á la capital de Vizcaya. Bilbao es un centro de activo comercio; sus minas de hierro y su cómoda vía son fuentes perennes de riqueza. Difícil sería dar una idea del movimiento febril que se nota en los mil barcos y vapores que invaden la gran ría hasta Portugaleta; los mástiles ostentan banderas de todas las naciones, se ven hombres de todos los colores y se oyen los más variados idiomas.

En Baracaldo vimos los altos hornos, gigantes que están vomitando continuamente fuego y humo; en la oscuridad de la noche presentan el aspecto de un infierno en miniatura. Allí se funde y purifica el mineral sacado por miles de brazos de aquellas inmensas minas, para convertirse en hierro muy apreciado.

ñoiz, párroco dimisionario de Pontones y antiguo cooperador de Sarriá, de los Sres. Curas de Cubas y Omoño, de D. Román Nieto tan benévolo y cortés con nosotros; á ellos y á muchos otros, gracias por la voluntad con que siempre nos han socorrido y sostenido.

El Colegio Salesiano de San Paulino no pudo menos de admirar á nuestra comitiva, por sus espaciosas salas y por su hermosa iglesia. Allí saludamos á nuestro muy amado Sr. Inspector, á quien una indisposición detenía en aquella casa, imposibilitándole para realizar sus deseos de acompañarnos hasta Vitoria: saludamos también al Sr. Director del Colegio, D. Angel Tabarini que se mostró como siempre, amable y generoso con nuestros viajeros.

A eso de las tres de la tarde ya estábamos en Bilbao, desde donde seguimos nuestro viaje por

corredores con tantas cristaleras quedaron admirados. Nada faltaba ni en el refectorio, ni en las celdas para refrigerio y descanso de las fatigas y mareos de aquella jornada; en todo se veía la solícita y esmerada mano de una madre.

Los primeros hijos de D. Bosco cuando iban á abrir un colegio, generalmente se ponían en viaje á la apostólica y no encontraban muchas veces donde dormir: bien lo saben por experiencia los que hoy son guías y ornamento de la Congregación. ¿De dónde á nosotros tanta comodidad y bien de Dios?



Escuadra del Circulo D. Bosco de San Pier d'Arena
premiada en el Concurso federal de Savona.

dos horas en un tranvía eléctrico de gran potencia y velocidad, más otras cuatro horas en diligencia tirada por 8 caballos.

Es un viaje variado y ameno á través de montes y valles con panoramas magníficos. Al principio, para salvar los montes, la subida es fatigosa y lenta pero llegando á la veta, los caballos llevan buen paso hasta Vitoria y ¡dichosos los que con el triquitraque no se marean!

En Vitoria.

A las nueve por fin llegamos á la suspirada meta de nuestro viaje y nos apeamos frente al **Patronato de Jóvenes de Nuestra Señora del Pilar**, donde nos esperaban algunos de nuestros Cooperadores, con la insigne bienhechora Sra. D.^a Felicia Vda. de Olave, la fundadora de estas escuelas cuya dirección confía hoy á los Hijos de D. Bosco. ¡Que el Señor le recompense aun en este mundo su generosidad concediéndole una vida larga y dichosa!

Nuestros jóvenes al contemplar la soberbia escalera, los elegantes y espaciosos salones, los largos

Entonemos al Altísimo un himno de acción de gracias, cantemos cada día las bondades de María Auxiliadora que glorifica á su siervo D. Bosco extendiendo su providencial obra y no nos olvidemos de implorar sobre nuestros beneméritos bienhechores las más preciosas bendiciones del cielo.

En otra crónica me permitiré decir á nuestros lectores, algo sobre Vitoria y la misión que en ella les está reservada á los Salesianos.

Por América.

MÉJICO — Colegio-Colonia de Sta. Julia. — Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. — Fervorosa y llena de unción celestial fué la magnífica fiesta que los Salesianos de esta Capital celebraron en homenaje al S. C. de Jesús el 29 de Agosto p. p. Pero lo que sobre todo merece especial encomio es el empeño verdaderamente maravilloso con el cual se fueron preparando á tan gran solem-

nidad, cuya memoria dejará huellas incancelables en el corazón de todos.

Las funciones sagradas que por espacio de un mes se sucedieron sin interrupción y con creciente animación y belleza, las elocuentes oraciones de los oradores y la gracia divina que palpábamos realmente, fueron la preparación á la dulce fiesta.

Rayó el alba suspirada del día de la fiesta y la alegría desbordada, el entusiasmo verdaderamente infantil que rebotaba en todos, inundó el Colegio entero. El despertar de este día fué alegre cuanto otro ninguno; tuvo algo del despertar de los pájaros cuando, en una mañana de Mayo, se lanzan fuera del nido al primer rayo de la aurora y su alegría ruidosa y alborotada estalla, derramándose por entre el follaje de los árboles.

Paso en silencio, para no ser prolijo, las numerosísimas y fervientes comuniones de aquel día; la grandiosa misa del Prof. Ravello ejecutada con singular maestría por la afamada *Schola Cantorum* del Instituto; el espléndido panegírico y el humilde panigerista; el solemne aparato de la Capilla; la verdaderamente sorprendente iluminación eléctrica y mil otras cosas de por sí tan naturales en dichas ocasiones.

Lo que sí merece especial mención es el inocente cuanto divertido acto con el cual, como con broche de oro, se cerró la fiesta.

Quiero decir de la hermosísima representación cinematográfica que tuvo lugar en el salón de actos y que arrebató la atención de los niños y de cuantos se encontraban.

Para concluir, diré que los ecos de la fiesta repercuten aún por los ánditos del Colegio y la impresión agradabilísima que dejó en todos, no se borrará tan pronto de nuestros corazones.

BOGOTÁ (Colombia). — „El Escudo” publica una visita que sus Redactores hicieron al Colegio León XIII de Artes y Oficios, y nosotros la reproducimos por ser una verdadera Monografía de aquella nuestra casa.

«Fuimos recibidos con la cortesía y la amabilidad que sólo gastan las gentes verdaderamente educadas.

«Aquel edificio, grande pero inconcluso, es ventilado y tiene magníficas condiciones de salubridad y es propiedad de la Nación.

«Los talleres salesianos están actualmente dirigidos por el Reverendo Padre Antonio Aime, sacerdote joven, de sólidas virtudes y de grandes energías. Le ayudan en su labor unos veinticuatro Hermanos, de los cuales hay diez italianos y catorce colombianos.

«En pocas partes hemos visto, como allí, el trabajo, el orden y la austeridad de costumbres, todo funciona con precisión matemática, todo indica la buena dirección y la seriedad que exigen establecimientos de aquella talla.

«Entre Hermanos, obreros y estudiantes hay un total de 300 personas en la Casa Salesiana, y son tales los prodigios del método, que no se nota allí confusión alguna. La división del trabajo y la contabilidad perfecta, hacen que todo marche con la regularidad más completa.

«Esta Casa fué fundada en 1890, y los resultados obtenidos hasta hoy son verdaderamente satisfactorios. Y eso que los Salesianos han tenido que luchar con los prejuicios estorbosos de la época; con las incomodidades del medio ambiente y con la falta de recursos que ha entorpecido el progreso de los talleres, el cual habría sido asombroso si se les hubiera abierto campo espacioso á aquellos obreros infatigables de la civilización.

«A las cinco y media de la mañana están en pie los habitantes de la Casa, y poco después empiezan el trabajo. Lo suspenden á las once para ir á almorzar, y á las doce continúan la faena hasta las cuatro y media, hora de comida. Después del recreo, impártese la instrucción necesaria, que es eminentemente práctica.

«Está dividido el taller en varias secciones. Una de zapatería, que tiene 30 alumnos; otra de carpintería, con 18; otra de talabartería, con 10; otra de fundición (una de las más importantes), con 12; otra de sastrería, con 27; otra de imprenta, con 20; otra de encuadernación, con 8, y otra de herrería y mecánica, con 25.

«Hay además una sección de estudiantes, que cuenta con muchos alumnos, y en la cual se enseña lo más importante para la perfección del espíritu.

«Tienen además los Salesianos banda de música, que se perfecciona día por día, y en la cual encuentran solaz y entretenimiento en las horas destinadas al descanso.

«El sistema de contabilidad que rige en el establecimiento es perfecto. A todos los alumnos que trabajan en alguna sección, se les lleva su cuenta escrupulosa, y se les reserva parte de lo que ganan á fin de que más tarde, al salir, tengan una base para establecerse en sus respectivos oficios.

«Además se estimula á los trabajadores con frecuentes propinas y menciones honoríficas.

«Los trabajos ejecutados en los dos últimos años, por el Taller Salesiano, son verdaderamente notables. Puertas y rejas de hierro capaces de competir con las mejores europeas; tipos para imprenta; grabados finísimos, objetos de arte primorosos, etc.

«Sentimos no poder disponer del tiempo necesario para hacer un estudio completo de los Talleres Salesianos, porque quisiéramos que todo los colombianos pudieran darse una idea completa de la labor inteligente, humilde y perfecta de estos obreros meritorios.

«Felicitamos á los Salesianos y les deseamos muchas prosperidades en nuestro país, para honra de ellos y provecho de éste».

MOSQUERA (Colombia) — Un excelente premio tras un año de trabajo. (*Carta del corresponsal*) — Cuando los primeros rayos del sol comenzaban á dorar la cima de los montes, ya los niños que se habían distinguido en los exámenes y que tenían por lo tanto derecho á la cabalgata, se hallaban preparados. Los caballos aguardaban impacientes el momento de beberse las distancias. A una señal del Superior que los acompañaba, montaron todos, y á la presencia de sus compañeros, que envidiaban su suerte, empezaron el desfile: el trote acompasado de los caballos servía de acompañamiento

al canto del Himno Nacional que entonaron los jinetes al partir. El día era verdaderamente espléndido y la naturaleza ostentaba toda la imponente belleza que el Creador derramó pródigo sobre los campos de América.

A la hora competente, tomamos la refección, teniendo por mesas y manteles el verde manto de grama, y por comedor las enramadas de un soto.

En el riente pueblo de Sesquilé nos aguardaba el gran amigo de los salesianos y entusiasta admirador de D. Bosco, Dr. D. Rafael S. Camargo, que á los trabajos de Párroco, añadía los de Rector de un Colegio. La acogida que se nos hizo fué cordial: las damas y caballeros acudieron á servirnos con tal esmero, que quedaremos eternamente agradecidos. En compañía de los principales de la población, fuimos á visitar los numerosos hornos donde se elabora la sal en que abundan todas las montañas del Norte de Bogotá. El trato que en todas partes recibíamos, las atenciones que se nos dispensaban, nos obligaron á corresponder de algún modo, y organizamos á la ligera un entretenimiento teatral, como también una función religiosa. El concurso fué inmenso y los resultados, espléndidos: el nombre y la obra de D. Bosco, que eran ya amados, adquirieron nuevo lustre, la devoción á María Auxiliadora se arraigó más en los corazones y se estrecharon más los vínculos entre Salesianos y Cooperadores.

Tres días permanecemos en tan simpática población y tornamos á casa para organizar otro paseo aún más largo que el anterior, y más variado por los panoramas enteramente nuevos que se desarrollaron á nuestra vista.

Al N. O. de la ciudad de Bogotá, estrechada por las precordilleras y bañada por abundantes aguas, se extiende una región favorecida por la naturaleza: las entrañas de sus montes abundan en minas de hierro, de carbón y de petróleo, y no les es desconocido el oro y la esmeralda; sus gigantescos bosques abundan en maderas preciosas y de construcción, como el palo brasil, la tagua, el pino, el cedro y el nogal aromáticos; numerosos árboles frutales esmaltan sus praderas; el café y la caña de azúcar revisten sus colinas; los raudales y torrentes, que descolgándose por entre aquellos montes, cantan himnos eternos al Creador y recrean la vida y el alma del viajero, se prestan al desarrollo de la electricidad; su clima benigno y sus saludables aguas aseguran el vigor y sanidad á sus habitantes. Uno de los pueblos de esta región encantadora, llamado *Pacho*, era la meta del paseo. Los hermanos de la Maestra de Escuela de Mosquera nos habían invitado á pasar con ellos algunos días; necesitábamos reparar las fuerzas perdidas por los trabajos del año, y además, esperábamos hacer algún bien. Así fué que aceptamos la invitación sin mayores cumplimientos. Esta vez se trataba de trasmontar una cordillera; y con excelentes caballos, acometimos la obra. Para los que no habían salido de la altiplanicie bogotana, fué aquello una especie de revelación. El camino, me duele decirlo, pero vaya en honor de la verdad, no es un modelo

ni muchos menos, partes había bien descuidadas; pero en cambio; qué naturaleza pujante! que panoramas encantadores! La noche nos cogió aun antes de llegar, pero la luna esclarecía el camino, plateando melancólicamente los arroyos que se desploman en resonantes cascadas, los cerros, los árboles, las chozas, mientras

*El puro azul del infinito cielo
Ostentaba un dosel digno de Dios.*

La generosa familia que nos estaba esperando, nos recibió con las mayores demostraciones de cariño y de respeto.

Empleamos los cuatro días que allí estuvimos, en visitar haciendas y plantíos, como también la herrería y polvorería y en indagar acerca de las riquezas naturales de esa región privilegiada, en la cual hay varios europeos á quien les ha ido muy bien. Los habitantes son corteses y afables, reciben con amor al forastero y su amistad es franca y leal. Cuánto aman á los hijos de D. Bosco, si bien éramos nosotros los primeros que pisábamos su suelo; con cuánto ardor anhelan una casa salesiana, que por cierto hallaría campo propicio. Quiera el Sagrado Corazón mandarnos numerosas vocaciones para atender las peticiones que de toda Colombia se nos hacen.

Una cosa que nos llamó mucho la atención, y que bien prueba el amor á los salesianos, fué el oír repetir por tres veces la invocación: *María Auxilium Christianorum, ora pro nobis*, en las letanías que, con el Rosario, recitan en la iglesia todas las tardes al ponerse el sol. Creímos fuera por nuestra presencia, pero luego se nos dijo que así era siempre. Es que el celoso Cura Párroco, Dr. Núñez, es entusiasta cooperador salesiano.

Entre los frutos obtenidos en este paseo, contamos una conversión de un protestante moribundo debido á María Auxiliadora, cuyo culto quedó asegurado en aquel simpático pueblo.

Pacho está flanqueado por riquísimas montañas que forman un delicioso valle regado por abundantes corrientes, entre las que sobresale el Río Negro, tributario del Magdalena. Por ahí ha de pasar la grande línea de hierro que ha de unir á Bogotá con el Magdalena y podemos decir, con el mar. Entonces se conocerán y explotarán estas riquezas; entonces vendrán extranjeros de honor y de trabajo, á ayudarnos á descuajar los seculares bosques, á abrir el seno de las montañas y aprovechar de sus tesoros. Apresure la Providencia tan suspirado día!

CARACAS (Venezuela) — Clausura del año escolar en el Colegio de S. Francisco de Sales. — *Tomamos de una correspondencia:* « Convidadas de antemano con elegante programa de invitación, acudieron á las 4 p.m. del indicado día no tan sólo las familias de los premiandos, sino también distinguidas personalidades de la capital entre las que figuraba el Sr. Ministro de Instrucción Pública, Dr. Arnaldo Morales quien tuvo á bien presidir el Acto. Después de un brillante himno tocado por la banda del Instituto, nuestro distinguido amigo el M. Rdo.

Pbro. Dr. Arteaga, Deán de la S. I. M. pronunció el discurso de apertura en el que tuvo frases de entusiasta adhesión á la Obra Salesiana.

Acto seguido se procedió á la repartición de premios que fué amenizada con la representación del melodrama « Cristóbal Colón niño », la zarzuela « Una escuela de Aldea » y el drama en tres actos « Un mal compañero ». La banda del Instituto tocó escogidas piezas de entreactos que fueron muy aplaudidas por la correcta ejecución tan difícil de obtener tratándose de músicos incipientes y de corta edad. Las representaciones tuvieron también feliz éxito de tal modo que el Sr. Ministro de Instrucción Pública antes de retirarse y en el acto de ser obsequiado con un modesto refresco, manifestó su plena satisfacción con frases de alabanza por los felices resultados obtenidos por los Salesianos en la laboriosa tarea de la educación de la juventud caraqueña. Reconociendo así mismo el beneficio que proporcionan á los hijos del pueblo las Escuelas gratuitas « D. Bosco » que funcionan en edificio especial al lado del Colegio, y á las que acuden anualmente un centenar de niños pobres, el mencionado Sr. Ministro ofreció solicitar del Presidente de la República para los Salesianos de Caracas la medalla de honor de la Instrucción pública. Pocos días después, recibimos esta condecoración cuyo respectivo diploma está redactado en los siguientes términos :

El Presidente de los Estados Unidos de Venezuela en atención á los distinguidos servicios que ha prestado á la causa de la instrucción Pública el Pbro. Enrique Riva, Director del Colegio Salesiano de esta Capital, le concede la medalla de honor de la Instrucción Pública creado por decreto de 18 de febrero de 1894 para que la use en nombre de la gratitud popular.

Caracas, 16 de Agosto de 1905, Año 95 de la Independencia y 47 de la Federación.

CIPRIANO CASTRO

Refrendado :

El Ministro de la Instrucción Pública,
Dr. ARNALDO MORALES.

Por estos breves datos de nuestra fiesta escolar, puede S. R. hacerse cargo de cómo también los Salesianos de Venezuela se esfuerzan por realizar el programa trazado por nuestro inolvidable Fundador : trabajar por la sociedad, llevando á la juventud por la senda de la virtud y del saber aun á costa de heroicos sacrificios que si son inseparables de la difícil tarea que se impone el educador, no dejan de ser también reconocidos por todas las personas debidamente apreciadoras de la sublime misión de los que se consagran á la cristiana educación de la juventud.

VIEDMA (Patagonia). — **El mérito enaltecido.** — El Círculo Católico de Obreros de Patagones, en reconocimiento del afecto que el P. Evasio Garrone demuestra para con dicha asociación, lo ha nombrado *Socio Honorario* del Círculo, distinción que el Padre acepta con verdadera gratitud.

PUNTA ARENAS (Patagonia Meridional). — **Visita del Príncipe Fernando de Saboya, Duque de Génova.** — Estando de paso en la ciudad S. A. R. visitó nuestro Instituto, interesándose vivamente por el Colegio nuestro y el de las Hijas de María Auxiliadora, la iglesia, el Hospital, y especialmente por el Observatorio Metereológico y el Museo. Tomó varias fotografías del Instituto y aceptó con reconocimiento las que le regalaron nuestros hermanos ; hizo presente de varias vistas de la R. nave *Calabria*, á cuyo bordo iba y dejó una limosna para las misiones. Los nuestros fueron á bordo á restituírle la visita y lo hallaron con varios oficiales desarrollando las vistas que habia tomado del Colegio. El P. Borgatello lo saludó á nombre de Mons. Fagnano, Superior de la Misión y de todos los Salesianos. La oficialidad, siguiendo el ejemplo de su ilustre Jefe, trató á los nuestros con suma cortesía y afabilidad ; todos visitaron el Instituto y el médico aceptó con grandes muestras de gratitud, una cabeza de foca que le regaló el P. Borgatello, y que precisamente andaba buscando para el Museo de Turín. Bebieron fino vermouh turinés, brindando por la prosperidad de las obras salesianas y por la amistad franca y cordial de Italia y Chile.

RAWSON (Chubut). — **Las Escuelas profesionales Salesianas** hacen cada día nuevos progresos ; últimamente se inauguró una banda, que ha dado ya públicos conciertos, y cada una de las clases y talleres va tomando de día en día mayor incremento y adquiriendo celebridad.

Las Escuelas Salesianas de la Patagonia — En la *Revista de la Educación* de Buenos Aires, hallamos la relación del Sr. Celso Latorre, Inspector Escolástico, acerca de las Escuelas Salesianas, y con placer la insertamos en nuestro *Boletín* : « Las instituciones de D. Bosco que han prestado y continúan prestando servicios inestimables en los Territorios del Sur, están perfectamente al corriente de los modernos sistemas de educación : sus escuelas son eminentemente prácticas, humanitarias, educadoras.

« Hallé sobre todo verdaderamente elevados los cursos superiores de los colegios de niñas de las Hijas de María Auxiliadora, y los jardines infantiles (*casas para párvulos*). No me parecía cierto que me encontraba en plena Patagonia, viendo en aquellas escuelas salesianas á tantas angelicales creaturas, resolver problemas domésticos, ejecutar pequeños trabajos y dar respuestas admirables á cuanto se les preguntaba.

« Si todo esto no se llama hacer el bien, y si alguien quisiera objetarme, declaró que la consideración, estima y respeto por las instituciones de D. Bosco, se han aumentado en mí, después que he tenido la fortuna de visitar sus escuelas.

« La Escuela de Artes y Oficios de *Viedma*, en la Patagonia, por ejemplo, es un portento de la operosidad y método de los Misioneros Salesianos, que en aquellas poblaciones rudas han sabido obtener sucesos admirables en lo tocante á educación, moral y religión.

« ¿Y qué decir del Hospital que dirigen en dicha localidad ?

« No exagero diciendo que la obra de los RR. PP. Salesianos es una obra eminentemente educadora, institutora, caritativa, humanitaria..... »

CÓRDOBA (Argentina). — El Colegio Pío X, inaugurado recientemente progresa á ojos vistas. El 24 de Junio celebróse la fiesta de S. Luis, á que se hizo preceder una novena, que fué una verdadera misión para los niños, especialmente para los que se preparaban á la primera comunión. En la Misa de Comunión celebrada por el Sr. Can. Don Eduardo Ferreira, Secretario del Obispado, treinta y dos niños hicieron la primera Comunión, acompañados de muchos otros. Por la tarde celebraron una velada en honor de S. Luis y en obsequio al dignísimo Prelado, Mons. Fr. Zenón Bustos, que se dignó pasar algunas horas con sus hijos del Oratorio festivo. Estaban presentes numerosos Cooperadores. Es la primera fiesta celebrada en el Colegio: todo salió á las mil maravillas, pero el número mejor del programa, fué, en expresión del Sr. Obispo, el de los niños asistentes, que pasaban de 500 !

El 1º de Julio se abrieron las clases diurnas y nocturnas, y se preparan los niños á recibir los SS. Sacramentos, al paso que los egregios é infatigables Cooperadores trabajan asiduamente por construir pronto y bien el edificio de las *Escuelas de Artes y Oficios*.

GUAYAQUIL (Ecuador). — Conferencia Salesiana - Nuevo Oratorio Festivo. — Superior á cuanto se esperaba, resultó la fiesta de María Auxiliadora en la reina del manso Guayas. El Rvmo. Sr. D. Segundo Alvarez Arteta, Vicario General, dió la conferencia en la catedral amplia y hermosa, llamando la atención del auditorio sobre la *misión de los cooperadores*, especialmente en el campo social. Entre lo más selecto de la sociedad, se eligieron públicamente diez celadoras, cada una de las cuales se comprometió formalmente á *ganar* por lo menos diez nuevas cooperadoras: dos días después se reunían en conferencia en el salón de la Curia Eclesiástica para *buscar los medios prácticos para ayudar á las Obras salesianas*. Pronto se vieron los efectos. Reconocida la necesidad de un Oratorio festivo, el día de Pentecostés se dió principio á la obra en la iglesia del Sdo. Corazón de Jesús, situada en el barrio más poblado de la ciudad. El Círculo trabaja con entusiasmo y se espera que la obra salesiana prospere mucho en aquella importantísima ciudad.

Debemos dar las gracias á los RR. PP. Mercenarios que pusieron á disposición de los nuestros, su hermosa iglesia para la celebración de la fiesta de María Auxiliadora, lo mismo que al M. R. Mons. Alvarez A. que con su palabra de orador elocuente y con su actividad de ministro evangélico, tanto favorece las obras salesianas.

Por Italia.

En la Calabria desolada.

Los huérfanos recogidos — Al primer anuncio de la catástrofe, D. Rúa envió al lugar del desastre al M. R. D. Francisco Piccollo, Inspector de las casas de Sicilia, con el encargo de recoger algunos huerfanitos y mandar noticias. Confirmada la gravedad del mal, envió luégo al R. Dr. D. Salvador Gusmano, Director de Mesina, quien recorrió los lugares desolados y recogió algunos otros desheredados. Luego se ha seguido trabajando con ardor en la santa empresa y hoy son más de 80 los calabresitos recogidos en nuestras casas. Y para hacer más eficaz y segura la obra, pronto se abrirá una casa salesiana en esa región, con el fin de educar y alimentar á aquellos pobrecitos que la desgracia ha herido. Esta fundación se proyectaba desde hace algún tiempo, porque los males morales son en esa región más grandes que los males físicos. — En todas estas obras ha brillado la caridad de la Princesa Leticia, alma, por decirlo así, de la caridad piamontesa en esta desventura: el Sr. D. Rúa ha recibido de ella una bellísima carta de felicitación y agradecimiento.

— La caravana de huérfanos calabreses de ambos sexos que debían ser repartidos entre los varios institutos de beneficencia, incluso los de los Salesianos, se detuvo tres días en Roma. Allí el Santo Padre les había preparado alojamiento en el Hospicio de los peregrinos en Sta. Marta, donde se les trató cordialísimamente. El 27 de Octubre tenían la dicha de ser recibidos por Pío X en la *Loggia Mantovani*. Dispuestos los niños de una parte de la galería y las niñas de la otra, aparece la angélica persona del Papa, respirando dulzura y amor. Un murmullo indescriptible que va creciendo hasta el aplauso fragoroso, saluda la llegada del Padre común, que va pasando por entre sus amados pequeñuelos. Llegado al centro del grupo, se detiene y da lugar á que el fotógrafo Lovazzano tome varias vistas y posiciones del grupo singular. Continúa luego, bendiciendo, acariciando, dejándose besar la mano, y distribuyendo por sí mismo una medalla de plata, á cada uno. Como recuerdo del hermoso día.

Después recibía en audiencia privada á las Damas Turinesas, y á los Salesianos D. Gusmano y D. Garneri, á los cuales se había unido el Rev. Sr. D. Juan Minguzzi, Director del Boletín Salesiano, encargado de distribuir en las varias casas á los huérfanos destinados á los institutos salesianos, los cuales partieron en tres escuadras directamente á su destino.

La llegada de los huérfanos á Turín, fué conmovedora: una gran multitud los esperaba y los recibía con afecto, la Princesa Leticia fué la primera en saludarlos, conduciéndolos enseguida al café de la estación, donde se les sirvió espléndidamente.

Los destinados al Oratorio, llegaron á mediodía en automóvil, y fueron recibidos por sus 800 alumnos que los miraban como hermanos. En seguida fueron presentados al Sucesor de D. Bosco, quien á nombre del Padre, los bendijo.

ROMA — La 1ª reunión deportiva de la juventud católica italiana. — Quisiéramos hablar por extenso de esta importante reunión, de esta especie de torneo en el palacio papal, que tanto revela el carácter de Pío X y la sublime ductilidad de la Iglesia, mas el espacio y la índole de nuestro periódico no lo consienten.

En la primera semana de Obre, se reunió en Roma el primer círculo deportivo de la juventud católica de Italia. El último día, domingo 8, celebrada la Misa por el Cardenal Cavagnis en la Iglesia de S. Ignacio, todas las asociaciones que debían entrar en certamen, se encaminan al Vaticano. Abre la marcha una escuadra de ciclistas, seguida del **Concierto Musical del Colegio Salesiano del Sdo. Corazón de Jesús**; vienen las escuadras de gimnastas, entre las cuales figura el **Círculo D. Bosco** de S. Pier d'Arena y la cierran los varios recreatorios, seguidos de sus respectivas *fanfaras*.

La marcha ordenada, la agilidad desenvuelta y á la vez modesta, la diversidad de uniformes del inmenso desfile llamaba las miradas de la incontable multitud que curiosa los seguía. Y el Santo Padre les da audiencia á todos en la Sala Real, en donde el Comendador Pablo Pericoli, Presidente de la Juventud Católica italiana le dirige un afectuoso saludo, al que Pío X, el Padre universal, se digna responder con acentos impregnados de ternura.

« ¡Cuán dulce y suave es el consuelo que experimento, les dice, al encontrarme en medio de vosotros, jóvenes queridos, que representáis la edad de los sentimientos nobles, de las acciones magnánimas y de los espléndidas victorias! Vicario de Jesucristo, que aunque acostumbrado á vivir en compañía de los ángeles, hallaba en la juventud sus delicias, siento la necesidad de deciros que os amo, y que vosotros debéis mirarme no sólo cual padre, mas como amigo y hermano; y con estos sentimientos, no solamente apruebo todas vuestras obras, en la acción católica, sino que *admiro y bendigo de corazón vuestros juegos y pasatiempos, la gimnástica, el ciclismo, la náutica, el podismo, los paseos, caminatas y porfias, los concursos y academias á que os dedicáis*; porque los ejercicios del cuerpo, influirán en el ejercicio del espíritu; porque también estos ejercicios reclaman trabajo, os libran del ocio, padre de los vicios, y porque las mismas porfias amigables, serán para vosotros imagen de la noble emulación en el ejercicio de la virtud... »

Luego les dirige palabras de aliento y ánimo, bañadas en ese amor celestial que trasporda de su alma generosa, impregnadas en ese aroma del cielo de que está lleno su corazón sobrehumano, y con-

cluye impartiendo su Bendición Apostólica sobre ellos, sobre sus padres y compañeros ausentes y lejanos, sobre sus familias, estudios y trabajos, sobre sus obras y también sobre sus juegos deportivos, con el augurio de que su Bendición sea para todos « fuente de aliento y manantial de purísimos consuelos. » La sala grandiosa resonó con las entusiastas aclamaciones al Padre, al amigo, al hermano, al Rey universal.



La Escuadra del Círculo D. Bosco de Sampierdarena premiada en la 1ª reunión deportiva católica de Italia.
(Ejercicio en las escalas).

Pasado el mediodía se verificó la muestra final de la gimnástica en el vasto patio de S. Dámaso, á la presencia del Padre Santo, y hacia la tarde, en el patio del Belvedere, presidida por el Emmo. Card. de Estado, la solemne distribución de premios.

La Escuadra del *Círculo D. Bosco* de S. Pier d'Arena obtuvo los siguientes premios:

- 1º Medalla de plata de 1º grado en el certamen de escuadra;
- 2º Medalla *vermeil* en el certamen individual artístico;

3° Medalla de plata media en el certamen individual atlético ;

4° Medalla de oro en el levantar pesos ;

5° Medalla de plata grande en el podismo.

La escuadra de pequeños gimnastas del mismo Círculo obtenía en el concurso federal de Savona, en la Categoría A, el primer premio, consistente en una medalla de plata grande, con un diploma. Un aplauso entusiasta y sincero á esta generosa juventud.

El Concierto del Asilo del S. Corazón que por el número y habilidad de sus músicos figuró en primera línea, tuvo honor de ejecutar la música tanto á la mañana como á la tarde á la presencia del Padre Santo. Por esto le enviaba el Presidente una hermosa medalla con una carta bellísima.

Bendigamos á Dios que nos ha dado un Pontífice que tan amable hace la virtud y roguemos por la conservación de Padre tan amante.

Espigando

Distinción honorífica. — El Padre Santo ha distinguido con la condecoración *Pro Ecclesia et Pontifice* á los Vice-presidentes del Congreso de música litúrgica de Turín, el Rev.mo Can. D. Antonio Berrone, Presidente de la Asociación de los Antiguos alumnos del Oratorio, y al Dr. D. Carlos M. Barata, Salesiano, Rector de la iglesia salesiana de S. Juan Evangelista. Reciban ellos nuestros plácemes y parabienes.

Mons. Cagliero. — En su viaje á Tierra Santa llegaba Mons. Cagliero á la ciudad de Esmirne el 6 de octubre, acompañado del Procurador General de nuestra Pía Sociedad el Rev. D. Juan Marrenco. Fué obsequiado por distinguidos personages y asociaciones, entre los cuales, el Capítulo de la Catedral y el sr. Arzobispo. Llegó sano y salvo á Jerusalén y actualmente visita los Santos Lugares.

El Congreso Colonial de Berlín y los Salesianos. — Con el objeto de promover los intereses materiales, intelectuales y morales de los alemanes que emigran, en los primeros días de Octubre se reunía en Berlín un Congreso Colonial, al cual fueron cortésmente invitados los Salesianos por el Srío. general, el Sr. Bopp. Don Rúa mandó como su Representante al Rev. P. Dr. Carlos Zafféry, húngaro de nación.

Cerrado el congreso, los católicos organizaron una gran fiesta de las misiones, con discursos en 20 iglesias y en varios salones

Nuestro enviado habló repetidas veces de Don Bosco y sus obras, con éxito brillante, pues no solamente hablaron y elogiaron los periódicos la obra Salesiana, sino que muchos caballeros se agregaron á la Pía Unión de Cooperadores.

NECROLOGÍA

D^a. Antonia Vidal Vda. de Quibus.

Con la muerte de esta muy respetable y caritativa señora, los huerfanitos de la casa Salesiana de Valencia (España) han experimentado una grave pérdida. Ella á más de contribuir con sus limosnas á su sostenimiento, se encargaba de remendar sus vestidos, imitando de este modo á la inolvidable Margarita Occhiena, madre de nuestro muy venerado Fundador D. Bosco.

Suplicamos á nuestros muy estimados Cooperadores la tengan presentes en sus oraciones; y reciba su desconsolada familia nuestro más sentido pésame.

D^a. Luisa Serrano de Gimeno.

Con mucho sentimiento tenemos que encomendar á las oraciones de nuestro queridos Cooperadores el alma de D.^a Luisa Serrano de Gimeno de Valencia (España), y al mismo tiempo damos el más sentido pésame á su viudo D. Leocadio Gimeno insigne y entusiasta cooperador de la Obra Salesiana de esta Capital, que desde su fundación no dejó de experimentar los efectos de su generosa caridad, y suplicamos á Dios derrame sobre su atribulada familia las consuelos de que tanto necesita por tamaña desgracia.

Joaquín Giraldo, Salesiano. El 10 de Abril dejaba de existir este humilde hermano en Bogotá, á la edad de 60 años. Desde sus primeros años siguió la carrera militar y se distinguió siempre por su valor é inviolable fidelidad á la Iglesia.

En 1899 entró en la Pía Sociedad Salesiana. Era su voluntad de aquel temple robusto y vigoroso que no conoce obstáculos, y así en breve se amoldó á la vida religiosa y ejerció con perfección nada común los oficios que se le encomendaron, sobre todo el de portero, en cuyo ejercicio murió. Una oración por su alma.

El Sr. **Antonio Farina** ha pasado á la otra vida el 26 de Octubre, dejando un gran vacío en la familia del *Boletín*, del cual era jefe compositor.

Antiguo alumno de D. Bosco, tuvo por sus Obras grande afecto, su vida fué ejemplar y deja grato recuerdo. Una plegaria por él.

COOPERADORES DIFUNTOS.

- D. Antonio Maldonado *Jinotepe*.
- D.^a Lorenza Parras *Jinotepe*
- D.^a Beatriz de Calderón, *Granada*.
- D. José Tomás Acevedo, *Granada*.
- D. Faustino Luna de los Reyes, *Vigo*.

R. I. P.

	pág.	pág.	
Crónica salesiana: Turín — Por España, grata visita — En Villaverde de Pontones — Carabanchel (Madrid) — En Vigo (Pontevedra) — Santander (España) — La Paz (Bolivia) — Trelew-Chubut (Argentina)	181	De nuestras Misiones: Isla Dawson 255	
Variedades: Relatos históricos	185	Matto Grosso 256	
Necrología: Ceferino Numuncurá	187	En el Lazareto de Agua de Dios 257	
Bibliografía	188	A través el Ecuador 259	
Agosto.		Bibliografía 263	
Premios y Vacaciones	189	Gracias de María Auxiliadora 264	
El Representante del Sucesor de D. Bosco en América	192	Sensible pérdida 267	
A los Illmos. Obispos Argentinos	195	Crónica Salesiana. Por España: Otiel, Valencia, Ciudadela — Por América: Mosquera, Buenos Aires, el Rosario, Arequipa, Maracaibo, Araure, Yaritagua, Imbabura, Guatemala — Por Italia: Valdocco, Ancona, Milán, Roma — En Portugal: Lisboa — En Africa: Alejandría 268	
En la Ciudad Eterna — Audiencia Pontificia — La Obra Salesiana en Roma	196	Merecida distinción 275	
Misiones: Las Misiones de la Patagonia y Monseñor Cagliero	198	Necrología 275	
A través del Ecuador	203	Cooperadores Salesianos difuntos 276	
Gracias de María Auxiliadora	206	Noviembre.	
Crónica salesiana: Por España, grata visita: En Madrid, en Salamanca, en Béjar	211	La mayor de las ciencias, II 277	
Flores á María Auxiliadora — Salamanca — Béjar — Ciudadela — Vigo	212	Relaciones y Recuerdos 282	
Por América: Ibagué — Guayaquil	215	El Representante del Sucesor de Don Bosco en América 283	
Por Italia: Turín: El 24 de Junio, el Congreso de Música Sagrada, el Delegado de Méjico, XVI Congreso Eucarístico	216	De nuestras Misiones: Matto Grosso (Brasil) 286	
Memorias biográficas de Mons. Luis Lasagna	218	Ecuador 283	
Necrología: Emmo. Cardenal Andrés Aiuti — Monseñor Juan B. Scalabrini — Sta. Isabel de Anchorena	219	Colombia 289	
Cooperadores difuntos	220	Gracias de María Auxiliadora 293	
Septiembre.		Crónica salesiana: Nuevos templos á María Auxiliadora — Jabaoão (Brasil) — Trelew (Chubut) — Villa Colón — Valencia (Venezuela) — Por España: Valencia, Béjar, Salamanca — Por América: Ambato, Bogotá, Ibagué, Córdoba, Uruguay, Punta Arenas, Méjico — Por Italia: D. Rúa y los huérfanos de la Calabria, Nizza Monferrato, Islas Azores, Angra do Heroísmo 298	
La Eucaristía en la Educación	221	Necrología 304	
La acción católica según el Sumo Pontífice	224	Diciembre.	
El Representante del Sucesor de D. Bosco en América De nuestras Misiones: Las Misiones de la Patagonia y Mons. Cagliero	232	La mayor de las ciencias, III (<i>Conclusión</i>) 305	
Gracias de María Auxiliadora	238	La Inmaculada Concepción 309	
Crónica Salesiana: Por España: Sevilla, Salamanca, Vigo, Valdecolmenas de Abajo-Cuenca — Por América: Colonia Vignaud, Barranquilla, Patagones, Mosquera — Por Italia: Bolonia, Florencia	243	El Representante del Sucesor de D. Bosco en América 310	
Mons. M. Espinosa	247	Importante 314	
Biblioteca agraria salesiana	248	De nuestras Misiones: Patagonia 315	
Bibliografía	248	A través del Ecuador 316	
Octubre.		Gracias de María Auxiliadora 320	
La mayor de las ciencias, I	249	Crónica salesianas: Dolores y alegrías — Por España: Madrid, Barcelona, Vitoria — Por América: Méjico, Bogotá, Mosquera, Caracas, Viedma, Punta Arenas, Rawson, Patagonia, Córdoba, Guayaquil — Por Italia: En la Calabria desolada, Roma 325	
El Rosario	251	Espigando 334	
El Representante del Sucesor de Don Bosco en América	252	Necrología 334	
		Indice general del año 1905 335	